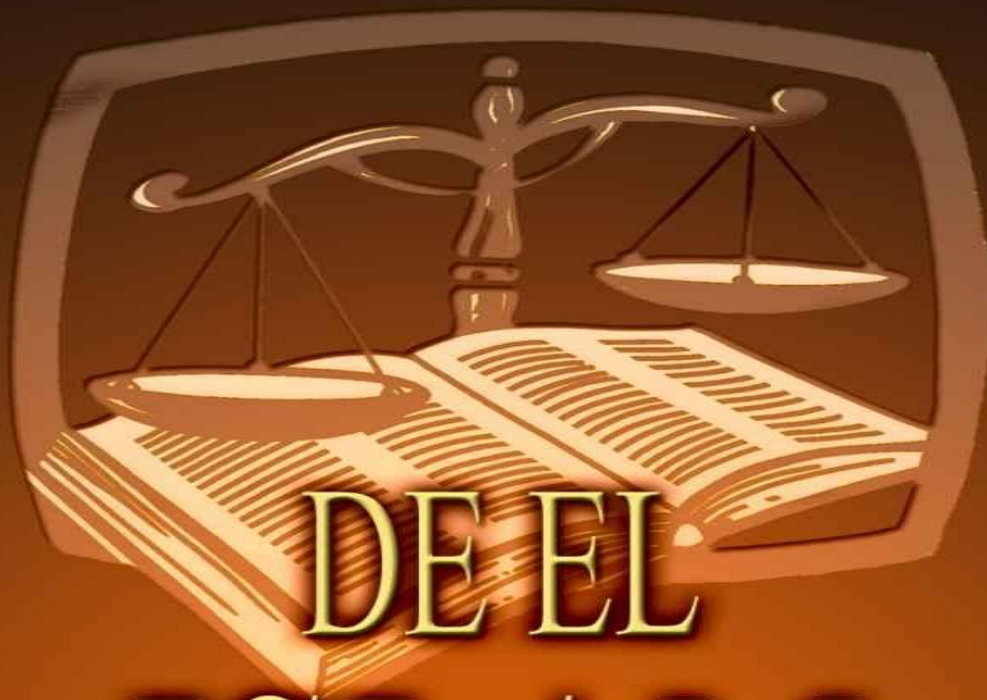


LOS HECHOS ACERCA



DE EL ISLAM

Respuestas a las preguntas que con
más frecuencia se hacen

John Ankerberg
& John Weldon

ANKERBERG THEOLOGICAL RESEARCH INSTITUTE

Los Hechos Acerca del Islam

John Ankerberg y John Weldon

Copyright 2011 ATRI Publishing

ISBN 9781937136543

Primera edición 1998

Licencia de Lectura

Se da licencia de lectura a este ebook sólo para el uso personal. Este ebook no debe ser revendido o regalado a otras personas. Te damos las gracias por respetar el arduo trabajo del este autor.

© 1991 por The Ankerberg Theological Research Institute. Originalmente publicado en inglés con el título: *The Facts on Islam*

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, procesada en algún sistema que la pueda reproducir, o transmitida en alguna forma o por algún medio —electrónico, mecánico, fotocopia, cinta magnetofónica u otro— excepto para breves citas en reseñas, sin el permiso previo de los editores.

Traducido al español por: Oscar Cortéz

Citas bíblicas tomadas de la Santa Biblia, revisión 1960 © Sociedades Bíblicas Unidas

Usada con permiso.

Contenido

Título Página

La creciente fe musulmana

Primera sección - Introducción al Islam

- 1. ¿Qué es el Islam?**
- 2. ¿Por qué es importante el Islam?**
- 3. ¿Tiene el Islam una meta final?**
- 4. ¿Cuán influyente es el Islam en el mundo de hoy?**
- 5. ¿Cómo comenzó el Islam?**
- 6. ¿Cuáles son las bases de las creencias musulmanas?**
- 7. ¿Cuáles deberes religiosos son requeridos de todos los musulmanes?**
- 8. ¿Es el Islam un amigo de otras religiones, tales como el Cristianismo?**

Segunda sección - Teología islámica

- 9. ¿Qué enseña el Islam acerca de Dios? ¿Es el concepto musulmán de Dios similar al punto de vista bíblico?**
- 10. ¿Qué enseña el Islam acerca de Jesucristo?**
- 11. ¿Qué enseña el Islam acerca de la salvación?**

Tercera sección - ¿Es el Corán la Palabra de Dios?

- 12. ¿Qué dice el Islam acerca del Corán?**
- 13. ¿El Corán niega y se opone a la Biblia?**

[14. ¿Contiene el Corán enseñanzas inmorales?](#)

[15. ¿Contiene el Corán errores históricos y distorsiones bíblicas?](#)

[16. ¿Contiene el Corán enseñanzas contradictorias?](#)

Cuarta sección - Una crítica: Preguntas para los musulmanes

[17. ¿Son convincentes las apologéticas musulmanas?](#)

[18. ¿Pueden los musulmanes confiar en el mensaje de Alá en el Corán?](#)

[19. ¿Están las declaraciones de que la Biblia ha sido corrompida basadas en hechos, o en prejuicios?](#)

[20. ¿Está distorsionada la Biblia musulmana: el Corán?](#)

[21. ¿Puede ser interpretado objetivamente el Corán?](#)

[22. ¿Es el Corán una revelación espiritista \(demoníaca\)?](#)

[23. ¿Qué pueden hacer los musulmanes para saber que tienen la vida eterna?](#)

[Notas](#)

La creciente fe musulmana

Además del Cristianismo, el Islam es posiblemente la religión de más influencia en la tierra. Es la segunda religión del mundo en miembros, y el poderoso resurgimiento del fundamentalismo islámico continúa esparciendo la fe musulmana de país en país.

¿Cuál es la diferencia entre los términos “Islam” y “musulmán”?

“Islam” es el nombre correcto de la religión de Mahoma. El nombre se deriva del infinitivo del verbo árabe “someter” (ej.: a la voluntad de Alá). “Musulmán” es el término correcto para un seguidor del Islam y proviene del tiempo presente participio del mismo verbo.¹

Las vidas de los seguidores del Islam son dirigidas, más que por cualquier otro factor, por un libro al que ellos consideran ser la Palabra de Dios: el Corán. El doctor J. Christy Wilson de la Universidad de Princeton comenta: “Además de la Biblia, éste es el libro más estimado y poderoso del mundo”.² Todo lo que creen y hacen los musulmanes está inspirado por el Corán. Es por esto que nadie puede subestimar la importancia del Corán. (Vea las Secciones III, IV.)

El propósito de este libro es primero dar información crítica acerca del Islam para las personas que la necesitan, y segundo, animar a las personas familiarizadas con esta información a buscar maneras apropiadas y eficaces para hacerla llegar a sus amigos musulmanes.

Es posible que los musulmanes se nieguen a aprobar las traducciones del Corán. Sin embargo, una buena traducción al español nos provee con buenos significados del original. Las traducciones utilizadas en este libro son tomadas (del inglés) de A.J. Arberry, la cual en las palabras de Wilfred Cantwell Smith de la Universidad de Harvard, es “la que más se acerca a dar la impresión dada por el original a los musulmanes”;³ la del erudito iraní N. J. Darwood, Director de *Contemporary Translation Limited* y Director de Arabic Advertising and Publishing Company, Ltd., en Londres; y la de J.M. Rodwell, la cual “ha sido declarada por los eruditos modernos como una de las mejores traducciones hechas en todo tiempo”⁴ En verdad, “algunos musulmanes están preparados para aprobar la fidelidad de las mejores de estas traducciones, y admitir su valor como interpretación, aunque no sean traducciones oficiales del texto original “.⁵

Primera sección - Introducción al Islam

1. ¿Qué es el Islam?

El Islam es la religión mundial fundada por un visionario árabe llamado Mahoma (570-632 A.D.) que nació en la ciudad de La Meca en Arabia. Mahoma proclamaba que él había recibido revelaciones sobrenaturales de Dios a través del ángel Gabriel. Estas revelaciones fueron escritas por otros y recogidas en un libro llamado el Corán, la Biblia Musulmana (también se le llama el Qurán o Qur'an).

El Islam de hoy se compone de dos escuelas principales: la escuela mayoritaria sunita (90%) y la minoritaria chiíta (10%). Además de esto, hay millones de místicos musulmanes llamados sufis. En Norteamérica, la influencia musulmana dominante se ve en el militante movimiento negro musulmán.⁶ Sin embargo, la influencia del Islam más tradicional también crece en América.

Más adelante, en la pregunta 5 veremos las creencias y prácticas específicas del Islam.

2. ¿Por qué es importante el Islam?

Todos nosotros debiéramos comprender los hechos básicos acerca de una creencia que ha sido una fuerza muy poderosa en la historia y en el mundo moderno. Nadie puede subestimar el creciente poder del fundamentalismo islámico militante de hoy.

En resumen, el Islam es importante por las siguientes razones. Primero: hay cerca de mil millones de musulmanes en el mundo. Segundo: ellos tienen un poder para influenciar dramáticamente la economía mundial a través de la OPEP. Tercero: no se puede ignorar su creciente influencia religiosa. Cuarto: el Islam tiene la capacidad de jugar un papel importante en la estabilidad o inestabilidad social de docenas de gobiernos por todo el mundo.⁷ Quinto, su poder político en el Medio Oriente actual puede aumentar la posibilidad de que haya una guerra.⁸

Por ejemplo, los líderes islámicos han jurado públicamente eliminar a todo costo a Israel, tal como se ha demostrado en cuatro guerras. Las enseñanzas islámicas antiguas continúan guiando la actitud de muchos musulmanes hacia los judíos. Los musulmanes creen que Dios les dio la Tierra Prometida a ellos. Por lo tanto, la tierra de Israel es legítimamente árabe, no judía. De acuerdo al Corán y a la tradición musulmana, los judíos son los enemigos a muerte del Islam y deben ser destruidos.

De acuerdo a las crónicas de los mecanos... recogidas en los anales del Sahih Moslem, todos los judíos eran anatemas y debían ser destruidos: “El mensajero de Alá [Mahoma]—que la paz esté sobre él—ha dado mandamiento: Luchad contra los judíos y eliminadles. Perseguidles hasta que cada piedra diga: Ven aquí, musulmán, hay un judío escondido detrás de mí. Matadle. Matadle pronto”.⁹

3. ¿Tiene el Islam una meta final?

Teniendo en cuenta la tendencia histórica del Islam hacia la agresión militar (“guerra santa”) y el resurgimiento moderno del fundamentalismo islámico y el terrorismo internacional, el Islam no puede seguir siendo ignorado por el resto del mundo. ¿Por qué? Porque la misión final del Islam es conquistar al mundo y entonces gobernarlo de acuerdo a la ley islámica.¹⁰ La ley islámica enseña que la conversión puede lograrse por medio de la persuasión o la conquista; pero algunos argumentan que si éstos fallan, los “infieles” o incrédulos pueden ser eliminados, si esto fuera necesario.¹¹ “De acuerdo a la tradición islámica, la completa conquista militar de la tierra es un mandamiento de Alá...En el *Hadit*, Mahoma dijo: ‘Oíd, oh *musulmanes*, el significado de la vida. ¿No les contaré acerca de la cima de la cuestión, su pilar, su parte superior? La cima de la cuestión es el mismo Islam. El pilar es la oración *Rakatin* ritual. Y la parte superiores el *Ji’had*—la guerra santa—,’ ”¹² De acuerdo a la ley islámica, el *filiad* debe, si fuera necesario, ser llevado a cabo hasta el día del juicio, o sea, hasta el día en que todo el mundo sea conquistado.¹³ Khomeini en Irán, Hussein en Irak, Khadafi en Libia, Assad en Siria y otros líderes musulmanes han apoyado diferentes formas del *ji’had* (ya sea militar, terrorista o económico) contra el Occidente. Como declaraba un documental de la televisión, el *ji’had* y el martirio “están inscritos en el corazón del Islam” y están considerados como métodos “santos” para llevar a cabo los objetivos islámicos.¹⁴

Las enseñanzas del Corán explican por qué algunos musulmanes se han vuelto aun al terrorismo para llevar a cabo sus metas, por qué tantos incidentes terroristas por todo el mundo están conectados a grupos musulmanes radicales,¹⁵ y por qué solamente la OLP ha llevado el terrorismo a 20 diferentes naciones.¹⁶ Si los no musulmanes no se arrepienten de su mal y se vuelven al Islam, entonces en las mentes de algunos son considerados enemigos por el Corán, “Matadles, dondequiera que se encuentren”¹⁷ y “Cuando encuentres a los infieles, córtales las cabezas hasta que hayas hecho gran matanzas entre ellos”.¹⁸

El Corán también enseña:

Oh, verdaderos creyentes, no consideres a los judíos ni a los cristianos como amigos. No se puede confiar en ellos. Están manchados de suciedad.¹⁹

Millones de musulmanes están hombro con hombro contra el supuesto enemigo: Israel y, más y más, contra América por su apoyo a Israel. Aunque la mayoría de los musulmanes no son militantes, se escucha con creciente frecuencia llamados por todo el mundo musulmán para la unificación islámica y la guerra santa contra los que se consideran enemigos. ¿Quién puede decir lo que traerá el futuro?

Por desgracia, la masacre de los Juegos Olímpicos de Munich en 1972, el secuestro del Achille Lauro, la explosión del vuelo de Pan Am sobre Lockerbie y la explosión suicida de las barracas de los infantes de marina norteamericanos en el Líbano prueban que los terroristas musulmanes consideran que los civiles inocentes son blancos legítimos.²⁰

4. ¿Cuán influyente es el Islam en el mundo de hoy?

Es ahora la segunda religión en cantidad de adeptos de Europa y la tercera en tamaño en los Estados Unidos. La influencia del Islam en el mundo moderno casi no tiene paralelo. ¡Se espera que en los próximos diez años el Islam sobrepase la marca de *mil millones*! El Islam tiene el poder de cambiar los destinos de cientos de millones de personas y quizás de todo el mundo occidental. Hoy día, el Islam dice ser la religión que más rápidamente crece en el mundo, dominando casi cincuenta por ciento de los países de tres continentes. En 1974 Francia tenía una mezquita, hoy tiene más de 1.600. Hay más musulmanes que metodistas en Chicago; hay más de 400.000 en Los Ángeles y unos siete millones en los Estados Unidos.²¹ La influencia ideológica del Islam se expande diariamente a otras naciones. El fundamentalismo islámico se está volviendo cada vez más agresivo. El Islam continuará causando un impacto religioso, social, político, económico y militar en nuestro mundo.

Por ejemplo, el nacionalismo árabe y la religión musulmana se han vuelto el punto más importante en el inestable Medio Oriente; 26 naciones fueron llevadas recientemente a una guerra en esa región por razones que, en parte, tenían sus raíces en la influencia del Islam.²² Como el Islam y el Medio Oriente se han vuelto un punto focal de atención de todo el mundo, nadie puede saber cómo una crisis en esa región pudiera afectar al resto del mundo. Las posibilidades son espeluznantes.²³

5. ¿Cómo comenzó el Islam?

El Islam comenzó con las visiones y revelaciones sobrenaturales que Mahoma alegaba haber recibido de Dios a través del ángel Gabriel. Como Mahoma era analfabeto y no sabía ni leer ni escribir, él se aprendió de memoria estas revelaciones y más tarde fueron escritas por sus seguidores. La obra *Cambridge History of Islam* (“*La historia del Islam por Cambridge*”) discute estas revelaciones al notar que:

Ni durante el curso de las visiones ni poco después de haberlas recibido, Mahoma comenzó a tener “mensajes” o “revelaciones” de Dios... Él creía que podía distinguir claramente la diferencia entre sus propios pensamientos y estas revelaciones... Mahoma continuó recibiendo mensajes por intervalos hasta su muerte.²⁴

Pero, como veremos en un momento, Mahoma no estaba seguro de que estas revelaciones vinieran de Dios o del diablo (vea la pregunta 22).

Sin embargo, la personalidad fuerte aunque volátil de Mahoma jugó un papel importante en el éxito del Islam. Su carácter era complejo y contradictorio. Acerca de esto, se deben notar los comentarios de Sir Norman Anderson. Anderson estudió leyes en Cambridge, y leyes árabes e islámicas en la Universidad de El Cairo. Él está considerado como una autoridad en religión comparativa y leyes islámicas y enseña en la Universidad de Londres. En *The World's Religions* (“*Las religiones del mundo*”), él describe el temperamento de Mahoma:

Hay evidencias en una tradición que no es posible fuese fabricada, de que Mahoma sufría de ataques epilépticos desde la niñez. Sea lo que sea, el adulto Mahoma pronto mostró señales de una marcada disposición religiosa. Él se retiraba a las cuevas para tener soledad y meditación; practicaba a menudo el ayuno y era propenso a sueños con revelaciones.... Era generoso, decidido, genial y astuto; un juez sagaz y un líder de hombres innato. Podía, sin embargo, ser cruel y vengativo con sus enemigos; podía acudir tan bajo como el asesinato y no puede negarse que era sensual.²⁵

Una de las principales enciclopedias religiosas revela que a menudo él mostraba “una fría tendencia a la venganza, una severa intransigencia para procurar o permitir la matanza despiadada de sus enemigos, cuya propiedad él necesitaba para dar a sus seguidores”²⁶

El conocido traductor Rodwell observa:

Al mismo tiempo, era probablemente, más o menos, a través de toda su carrera, una víctima de cierta forma de autoengaño. Como padecía de epilepsia desde su juventud, nacido—de acuerdo a la tradición—de una madre muy nerviosa e irritable, tenía una tendencia a las alucinaciones mórbidas y fantásticas; sufría embates alternos de excitación y depresión, los que parecían, a los ojos de sus compatriotas ignorantes, inspirados.²⁷

Uno de los biógrafos más conocidos de nuestra época, Robert Payne, observa que “la violencia y la mansedumbre se hacían la guerra dentro de él”.²⁸

Nadie puede negar que Mahoma estaba sujeto a visiones, convulsiones estáticas, cambios de humor repentinos, y otros fenómenos poco usuales. Algunos psicólogos posiblemente concluirían que Mahoma sufría de algún tipo de desorden de la personalidad. Pero pocas veces se considera que la dependencia de Mahoma en la inspiración espiritista podría explicar tales cosas. La inspiración y experiencias religiosas de Mahoma son similares a las que encontramos en algunas formas de

espiritismo. El chamanismo, por ejemplo, es famoso por traer períodos de desequilibrio mental además de la posesión de espíritus. Significativamente, Mahoma experimentaba encuentros y fenómenos como los de los chamanes.²⁹ Es más, muchas autoridades han notado que la posesión de espíritus frecuentemente lleva los tipos de experiencias que Mahoma tenía.³⁰

El mismo Mahoma creía al principio que sus revelaciones podrían ser el resultado de la posesión por un jinn, un espíritu maligno.³¹ Algunos eruditos del Islam, y más de uno de los familiares más cercanos de Mahoma, han hecho comentarios acerca su primera posesión. Consideremos los ejemplos.

1. La madre adoptiva de Mahoma y otros de sus contemporáneos.

La madre adoptiva de Mahoma, Halima, declaró su convicción de que: “como respuesta a la pregunta directa de su madre yo admití que pensaba que él estaba poseído por el diablo...”.³²

Por lo tanto, Mahoma no era el único que tenía dudas acerca de la inspiración del Corán.

En el período final de su carrera, nadie se atrevía a dudar el origen divino de todo el libro [el Corán]. Pero en sus comienzos el caso era diferente. Las personas de la Meca hablaban abierta y burlonamente del libro como la obra de un poeta, como una colección de leyendas antiguas y fabulosas, o como hechicería.³³

Pero más tarde la evidencia de su posesión fue aceptada como “signo” de espiritualidad (ej.: la “canalización moderna”). En el prólogo de su célebre traducción del Corán, J.M. Rodwell observa que entre sus contemporáneos, Mahoma era “una persona escuchada y respetada como una persona poseída”.³⁴

2. Sir Norman Anderson.

La autoridad islámica Sir Norman Anderson también menciona las dudas iniciales de Mahoma acerca de la revelación:

Parece, sin embargo, que el mismo Mahoma al principio tenía dudas acerca de las fuentes de estas revelaciones, temiendo que estaba poseído por uno de los jinn, o espíritus.³⁵

3. Alfred Guillaume

Alfred Guillaume, educado en Oxford era profesor de árabe en Princeton y la Universidad de Londres. En esta última institución, era director del Departamento del Medio y Cercano Oriente y Estudios Africanos. Él observaba que al principio Mahoma se consideraba a sí mismo como perteneciente a la categoría de *shair*: “hombres con un conocimiento misterioso y esotérico que en general era atribuido a un espíritu familiar llamado jinn o *shaytan*”.³⁶

Después de la primera visión de Mahoma:

Entonces le vino el pensamiento que debía ser un Sha’ir o poseído... y que no podía tolerar el pensamiento de que sus hermanos de la tribu lo consideraran como uno de ellos [los poseídos], como sucedió más tarde. Por lo tanto, se marchó del lugar con la intención de lanzarse por un precipicio. Pero mientras estaba pensando esto, una voz del cielo lo llamó un apóstol de Dios, y levantando sus ojos, vio una figura [sobrenatural] de pie, con las piernas abiertas sobre el horizonte que le convenció a desistir de sus propósitos y le mantuvo fijo en aquel lugar.³⁷

Las apariciones espiritistas aterrorizaron al místico, pero también le impidieron matarse. El mismo Mahoma recuerda su primera visión y lo que le siguió:

Allí mismo caí de rodillas donde había estado de pie y entonces con mis piernas temblando, me arrastré hasta llegar a donde estaba Khadija [su esposa], diciendo: “¡Cúbreme, cúbreme!” hasta

que el terror me dejó. Entonces [más tarde] él [espíritu] vino a mí otra vez y me dijo: “Oh Mahoma, eres apóstol de Alá,” [lo que preocupó tanto] era que yo iba a lanzarme desde alguna alta montaña al precipicio. Pero él apareció ante mí cuando iba a hacer esto, y me dijo: “Oh Mahoma, yo soy Gabriel, y tú eres el apóstol de Alá”.³⁸ (Ver la pregunta 9 para conocer el significado de Alá.)

Guillaume describe estos y otros contactos y revelaciones espiritistas:

De regreso a La Meca se dice que un grupo de *jinn* o espíritus le acosaron para escuchar sus oraciones y deseo de aceptar el Islam.... Ciertamente el Corán afirma que Mahoma predicaba a estas criaturas y las convirtió.

Del libro de las tradiciones aprendemos que el profeta estaba sujeto a convulsiones estáticas. Él mismo afirmaba que cuando las revelaciones venían a él, eran como el doloroso sonido de una campana.

Aun en el frío su frente se bañaba de sudor. En una ocasión llamó a su esposa para que lo envolviera en un velo. En otras ocasiones las visiones le vinieron en el sueño... en sus principios los versos de Mahoma estaban envueltos en la forma semita de repeticiones de oráculos o mantras....³⁹

El ponerse un velo en la cabeza y el uso de la prosa rítmica eran las marcas del adivino árabe, mientras que el sentimiento de violencia física y la compulsión... la apariencia externa de “posesión”... parecían al que lo veía indicar la locura de la posesión demoníaca.^{40*}

* Guillaume aplica incorrectamente estas descripciones a los profetas bíblicos, un error no justificado de algunos eruditos de religión comparativa. El hecho es que Mahoma tenía todas las señales paganas de posesión de espíritus; los profetas bíblicos no. Hay un arcado contraste entre la inspiración divina de los profetas bíblicos y la inspiración oculta de los paganos y ocultistas.³⁹ Sin embargo, los hombres como Guillaume no pueden ser acusados de tener un prejuicio contra el Islam. Él era muy respetado en el mundo islámico como editor de *The Legacy of Islam (El legado del Islam)*, y también como el traductor/editor una de las obras teológicas árabes. Fue honrado con la elección como miembro de la Academia Árabe de Damasco y la Real Academia de Bagdad.

Sin embargo, Mahoma llegó a aceptar esta revelación como divina en vez de demoníaca. Aparentemente, tomando fuerzas de las mismas revelaciones y de su esposa que le animaba, él llegó a creer que “su compatriota no es un hombre poseído de jinn”⁴¹ Mahoma respondió a sus críticos que “por el favor de Dios” él no era “ni un espiritista ni un poseído”.⁴²

Pero las revelaciones sobrenaturales continuaron a través de la vida del profeta. El doctor William M. Miller, misionero en la comunidad musulmana por más de 40 años, cuenta la forma de las revelaciones que siguieron:

A veces Mahoma vio al ángel Gabriel, a veces escuchaba solamente una voz, y a veces escuchaba el sonido de una campana a través del cual venían a él las palabras del ángel. A veces el mensaje venía en un sueño, y otras veces venían por pensamientos. Cuando venían las revelaciones, todo su cuerpo se agitaba, y el sudor corría por su cara. A menudo caía al suelo y echaba espumas por la boca. Los mensajes siempre venían en el idioma árabe, y Mahoma hablaba las palabras que recibía.... Mahoma estaba convencido de que las palabras que venían a él no eran suyas, sino la misma Palabra de Dios, y que él era solamente el “recitador”.⁴³

En conclusión, el Islam comenzó como consecuencia de revelaciones sobrenaturales recibidas por Mahoma. Todo lo que el Islam ha sido históricamente, y todo lo que es hoy, es resultado de estas

revelaciones sobrenaturales dada a Mahoma.

Pero al final de su vida Mahoma no nombró un sucesor. Este fallo resultó en una división mayor en el Islam entre la rama mayoritaria sunita y la minoría chiíta, cada una de ellas afirmaba ser el “verdadero” Islam. Estas divisiones no están de acuerdo acerca del legítimo sucesor de Mahoma y acerca de quién da la representación más “exacta” de la fe islámica ⁴⁴

6. ¿Cuáles son las bases de las creencias musulmanas?

Cada musulmán debe creer estas seis creencias o artículos de fe islámica. Son los siguientes:

Fe en Alá

Los musulmanes creen que hay un único Dios verdadero y que su nombre es Alá. Alá está tan por encima de nosotros, tan distante al hombre, que es fácil concluir que no es un Dios que conoce en el sentido personal e íntimo. Es un Dios distante, casi deísta cuyo atributo principal es el poder absoluto. Su voluntad es suprema, y en ese papel es considerado el autor de; *el bien y el mal*. Por lo tanto, Alá no es un Dios de santidad y amor. (Paradójicamente, Alá fue originalmente una deidad pagana, vea la pregunta 9.)

Ángeles

Los musulmanes creen en los ángeles, tales como Gabriel, quien se afirma transmitió el Corán a Mahoma.

Los libros santos

Los musulmanes creen que Alá ha dado una larga serie de revelaciones, incluyendo el Antiguo y Nuevo Testamento. Pero estas revelaciones terminan con el Corán, el cual se sobrepone y en gran manera abroga todo los demás. En la práctica, los musulmanes aceptan solamente el Corán como la Palabra de Dios. Por ejemplo, ellos creen que las revelaciones anteriores de Alá en la Biblia han sido corrompidas por los cristianos y por lo tanto no son de confianza.

Los profetas

Alá ha enviado 124.000 profetas a la humanidad, aunque solamente 30 se mencionan en el Corán. Los seis principales profetas son Adán, el escogido de Alá; Noé, el predicador de Alá; Abraham, el amigo de Alá; Moisés, el orador de Alá; Jesús, la palabra de Alá; y Mahoma, el apóstol de Alá.

Como la revelación de Mahoma es considerada la más grande de todas, él es llamado el “Sello de los profetas”, la “Paz del mundo”, y otras 200 apelaciones.

Predestinación

Todo lo que sucede, bueno y malo, está predestinado por la voluntad de Alá, su decreto inmutable. Una vez más los eruditos musulmanes afirman que Alá es el autor del mal.

El día del juicio

En este día todas las obras buenas y malas de los hombres serán puestas en una pesa. Todos los musulmanes que tienen suficientes méritos y justicia personales (y el favor de Alá) irán al cielo eterno; todos los otros irán al infierno eterno.

Los artículos de fe arriba mencionados también se relacionan con prácticas musulmanas específicas.

7. ¿Cuáles deberes religiosos son requeridos de todos los musulmanes?

Cada musulmán debe practicar por lo menos cinco deberes religiosos fundamentales. Estos se conocen como los “pilares de la religión”. Se les considera obligatorios, observancias sobre las cuales descansa la fe musulmana.

El primero es recitar el credo del Islam: “No hay Dios sino Alá y Mahoma es su profeta”.

El segundo, que incluye la oración, es principalmente un ritual. El musulmán debe recitar los rezos ordenados cinco veces al día. Cada vez que lo hace, debe adoptar una serie de posturas mecánicas: de pie, arrodillado, manos y cara a tierra, etcétera. El llamado a la oración se hace con un muecín (heraldo) musulmán desde una torre llamada miranete. Esta es parte de la mezquita musulmana, lugar de adoración público llamado la mezquita.

El tercer deber religioso es observar el mes de ayuno llamado *Ramadán*. Este ayuno conmemora la primera revelación del Corán que recibió Mahoma. Aunque se permite comer de noche, durante todo el mes los musulmanes deben ayunar de día.

El cuarto pilar de deberes islámicos es dar limosnas a los pobres. Se requiere que los musulmanes den 2.5 % de su dinero, además de otras formas de riquezas, como lo determina un sistema muy complicado. Por desgracia, este sistema ha creado una clase de mendigos profesionales. En algunos lugares también ha quitado el deseo de proveer para los necesitados, y como no está bien dirigido, este sistema por lo general crea más problemas y pobreza de los que alivia.⁴⁵

El quinto y último deber es el peregrinaje a La Meca, el lugar de nacimiento de Mahoma. Esto se requiere al menos una vez durante la vida de todo musulmán que puede física y financieramente hacer el viaje (a menos que sea un esclavo).

El sexto deber a menudo se relaciona con los otros cinco pilares, aunque para algunos es considerado opcional. Este es la guerra santa o *jihad*. Cuando la situación lo dicta, este deber puede requerir que los musulmanes vayan a la guerra a defender el Islam contra los “infieles”. Se supone que cualquiera que muere en la guerra santa tiene garantizada la vida eterna en el cielo y es considerado un mártir del Islam.

Por ejemplo, Saddam Hussein trató de ganarse el apoyo a su invasión de Kuwait y su guerra contra América haciendo un llamado a los musulmanes a la guerra santa contra el Occidente. Aunque su plan fracasó principalmente por el abierto secularismo de Hussein, no falló totalmente. El resultado final fue más de 100 acciones terroristas cometidas contra América y los países occidentales en el primer mes de la guerra, por no mencionar las demostraciones masivas contra el Occidente en muchos países islámicos.

8. ¿Es el Islam un amigo de otras religiones, tales como el Cristianismo?

A través de su historia el Islam ha probado, por sí mismo, que es una religión imperialista, que busca conquistar y subyugar a otros, utilizando la fuerza militar si es necesario. Actualmente, esta realidad se acentúa más, basada en el poder económico *jihad*,⁴⁶ pero en el pasado, el Islam logró la mayoría de sus conversos por medio de la espada. Esta es la razón por la cual el Islam es frecuentemente conocido como “la religión de la espada”. Debido a que el Islam enseña que es la única religión verdadera, y por lo tanto que todas las demás son falsas e idólatras, el Islam ha aceptado la necesidad de convertir a otros, aunque esa persuasión se logre por medio de la fuerza.

Los fundamentalistas militantes islámicos han planeado el asesinato del presidente egipcio Anwar Sadat por “traicionar” al Islam al hacer las paces con Israel. También son responsables por derrocar el gobierno de Irán e instalar la dictadura de Ayatola Khomeini, y por cientos de acciones terroristas por todo el mundo. Los clérigos musulmanes continúan haciendo llamados para el asesinato del autor Salman Rushdie por su parodia del Islam *Los Versos Satánicos*. En Irán, los musulmanes fundamentalistas han perseguido sin misericordia a los seguidores de la fe Baha’i, enviando a muchos de ellos a su muerte.

Frecuentemente el Islam ha desarrollado la guerra contra el Cristianismo y a menudo se opone fuertemente a las enseñanzas cristianas.⁴⁷ En una oportunidad casi llegó a destruir la fe cristiana. Por ejemplo:

Volviéndose al occidente, los ejércitos islámicos conquistaron una franja de tres mil kilómetros al norte del África, entonces cruzaron el Estrecho de Gibraltar y tomaron a España.... Cerca del 90% de la población que los musulmanes conquistaron era cristiana. Las enseñanzas, fuerza y presión política musulmanas casi terminaron con los cristianos. Los historiadores calculan que durante los primeros cien años cerca de 3,200 iglesias fueron o destruidas o convertidas en mezquitas. Eventualmente, por lo menos 90% de la población se convirtió en musulmana. Subsecuentemente, estas naciones cayeron de su posición de importancia en la civilización y el progreso al atraso y la pobreza.^{49**}

** ¿Pero, no tenían los cruzados tanta culpa como los musulmanes? A pesar de la reputación y los abusos, las Cruzadas eran principalmente una respuesta al intento de los ejércitos islámicos de conquistar las tierras cristianas. Se cometieron terribles atrocidades. Sin embargo, fue la *jihad* musulmana la que precipitó las Cruzadas.

En muchos países musulmanes discursos y rumores agitadores han hecho explotar la violencia contra los cristianos. Akbar Abdul-Haqq ha pasado toda su vida explicando el Cristianismo claramente a los musulmanes (quienes frecuentemente tienen conceptos erróneos acerca de la fe cristiana). Preocupado por la comodidad de los cristianos europeos y americanos hacia el Islam, él avisa: “Su sueño es ganar el mundo para el Islam” y “El Occidente está siendo invadido por millones de inmigrantes musulmanes. ¿Qué estamos haciendo?” Él observa más adelante que “Si los cristianos responden con apatía, la marea del Islam continuará subiendo alrededor del mundo, y más cerca de casa”.^{50,51}

Por desgracia, algunos círculos políticos y religiosos muestran el Islam muy romántico, para hacerlo un amigo del Cristianismo y el Occidente. Pero el Islam no es amigo de otras religiones, y de hecho es uno de los más grandes enemigos de la fe cristiana.⁵² La mayoría de las naciones árabes consideran a

las misiones cristianas como criminales y castigan tales actividades.⁵³ El Islam tiene un historial que cualquiera puede examinar:

Históricamente, los encuentros entre el Islam y el Cristianismo no han sido felices. El resultado por lo general ha sido la guerra. Los musulmanes, que confiesen que hay solamente un Dios verdadero y que Mahoma es su único verdadero profeta, ven a los cristianos como blasfemos por proclamar que Jesucristo es el Hijo de Dios.⁵⁴

El doctor Anis A. Shorosh comenta en Islam Revealed: A Christian Arab's View of Islam:

Alrededor de un millón de cristianos en Armenia fueron salvajemente masacrados por los musulmanes turcos al principio del siglo veinte.... Más de mil ciudadanos de Dinka, incluyendo a mujeres y niños, fueron masacrados en la ciudad de Diem, al oeste de Sudan, en 1987. El periódico Baptist Record del 5 de noviembre de 1987, agrega que docenas de pastores han sido asesinados y muchas iglesias destruidas desde que la ley islámica fue impuesta en 1983, cuando Sudán fue oficialmente declarada una república islámica...

De acuerdo al Surat al-Ma'idah (Tablas) 5:33:

La única recompensa para los que hacen la guerra a Alá y sus mensajeros y siguen la corrupción de la tierra es ser muertos o crucificados, o que las manos y pies de los lados alternos sean cortadas, o ser expulsados de la tierra.⁵⁵

La creencia de que el Islam es amigo del Cristianismo es errónea.

Segunda sección - Teología islámica

9. ¿Qué enseña el Islam acerca de Dios? ¿Es el concepto musulmán de Dios similar al punto de vista bíblico?

El Islam enseña que el verdadero Dios se llama Alá, y que todos los puntos de vista de Dios son falsos. El Corán enfatiza de Alá: “No hay otro Dios sino él, el que vive, el eterno”.⁵⁶

Pero ¿quién es Alá? ¿Es semejante al Dios de la fe cristiana?

No. Alá no tiene atributos como la santidad, la gracia ni el amor. Si comparamos al Dios musulmán con el Dios bíblico, podemos ver que el Islam y el Cristianismo tienen puntos de vistas acerca de Dios muy diferentes. Primero: Alá es un Dios distante con quien nadie puede tener una relación personal en la manera descrita bíblicamente. Pero el Dios de la Biblia desea que los hombres y mujeres tengan una relación personal con Él (Juan 1:1, 11-14; 15:9-15; 16:27; 17:20-26).

Segundo: el Dios musulmán tiene una naturaleza y carácter diferentes al Dios bíblico. Por ejemplo, Alá no es un Dios de amor (vea la pregunta 11 acerca de la salvación). Pero la Biblia enseña que “Dios es amor” (1 Juan 4:16).

A través del Corán se hace énfasis en que Alá solamente “ama” (tiene misericordia con) los que hacen el bien, pero que no tiene misericordia con los que hacen el mal. Alá repite con énfasis que él *no ama* al pecador.⁵⁷ Por lo tanto el “amor” de Alá no es el amor de la Biblia. El Dios bíblico *sí* ama al pecador; de hecho, él ama a todos los pecadores (Juan 3:16; Romanos 5:1-10).

Tercero: Alá es considerado el autor del mal (vea la Pregunta 11,14). Pero el Dios bíblico no es autor del mal. Más bien, él es infinitamente santo y justo (1 Samuel 2:2; Salmo 77:13; 99:9; Apocalipsis 15:4). Sus “ojos son demasiados puros para mirar el mal” (Habacuc 1:13).

Cuarto: los musulmanes niegan la naturaleza trinitaria de Dios como la revela la Biblia. El Corán enfatiza que los cristianos son infieles e incrédulos porque creen en la doctrina histórica de la Trinidad.^{58***}

*** Principalmente la deidad de Cristo; sin embargo, el Corán también distorsiona el punto de vista ortodoxo de la Trinidad como triteísmo (3 dioses).

Pero la Biblia nos dice que Dios se ha revelado a sí mismo como un ser trino, como un Dios que eternamente existe en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo (Juan 1:1,14; Hechos 5:3,4).⁵⁹

¿Qué significa todo esto? Significa que el Dios musulmán y el Dios bíblico constituyen dos conceptos distintos y opuestos de Dios. Como los musulmanes enseñan que Alá es el único y verdadero Dios, afirman que los cristianos adoran a un dios falso, un dios pagano. Pero quizás los musulmanes se han olvidado que fue “Alá” quien originalmente fue el dios pagano. Los eruditos están de acuerdo en que antes de Mahoma, “Alá” era uno de las deidades paganas del panteón (colección de dioses) árabe preislámico y no era ni siquiera la deidad central. Fue así que Mahoma transformó y elevó esta deidad pagana al Dios supremo del Islam.⁶⁰

10. ¿Qué enseña el Islam acerca de Jesucristo?

Los musulmanes afirman que ellos creen en el verdadero Jesucristo. Los musulmanes alaban a Jesucristo como un verdadero profeta de Dios, como sin pecado, como “el Mesías”, como “ilustre en este mundo y el próximo”, como “la Palabra de Alá” y “el Espíritu de Dios”.⁶¹ Los musulmanes citan su Biblia, el Corán, como confirmación de sus creencias en Jesús: “Y dimos a Jesús, hijo de María, las señales seguras, y lo confirmamos con el Espíritu Santo”.⁶²

Pero no importa lo que afirme el Islam, no cree en el Jesús bíblico.

Primero: dice que Jesús era solamente uno de un sinnúmero de profetas o mensajeros, y no el Hijo unigénito de Dios. Los musulmanes rechazan fuertemente la idea de que Jesús es el Hijo de Dios.****

****Bíblicamente, la designación de Cristo como el Hijo de Dios es una declaración de Su deidad (Juan 5:18; 19:7), pero los musulmanes tienen otras objeciones a Cristo como el Hijo de Dios.

El Corán enfatiza repetidamente que Jesucristo no es literalmente el Hijo de Dios:

“Ellos dicen: ‘Dios tiene un Hijo’...Decid: “La alabanza pertenece a Dios [Alá], el cual no tiene un Hijo...”⁶⁴

“Avisa a los que dicen: ‘Dios tiene un hijo’;... es una palabra monstruosa, saliendo de sus bocas; no es sino una mentira”.⁶⁵

“Si no, ¿quién es el que hace mayor mal sino el que crea una mentira contra Dios?”⁶⁶

“Son creyentes los que dicen: ‘Dios es el Mesías, el hijo de María.’”⁶⁷

Por lo tanto, el Corán enfáticamente niega que Jesucristo es el Hijo de Dios, una enseñanza que el mismo Jesucristo afirmó enfáticamente (Juan 3:16,18; 10:36-38).

En conclusión, el punto de vista cristiano de Jesucristo como el Hijo literal de Dios para los musulmanes es una blasfemia.

Segundo: los musulmanes niegan que Cristo es Dios en carne. Cualquier musulmán que cree que Cristo es Dios ha cometido “el pecado imperdonable”⁶⁸ llamado shirk, un pecado que lo enviará al infierno. Por lo tanto, el Corán enfatiza que Jesús es solamente un hombre:

“El Mesías, Jesús el hijo de María, era solamente el Mensajero de Dios...”⁶⁹

Sura 43:59 dice: “*Jesús no era más que un mortal* al cual [Alá] favoreció e hizo un ejemplo para los israelitas”.⁷⁰

Pero aunque Jesús mismo afirmó en muchas ocasiones que Él es Dios (ver referencias bíblica a continuación), el Corán muestra a Jesús negando su propia divinidad. Cuando Alá mismo preguntó a Jesús si Él era Dios, Jesús respondió en el Corán: “No es mío decir lo que no tengo derecho a decir”.⁷¹ De hecho, de niño, se cuenta que Jesús dijo ser solamente un servidor de Alá. De acuerdo a Sura 19:20,34, Jesús alabó su nacimiento y entonces dijo: “Yo soy el siervo de Alá”. Y Alá enseña: “No es para Dios el darle un Hijo”.⁷²

Tercero: los musulmanes no creen que Jesucristo fue crucificado y murió en la cruz. Discutiremos esto en la pregunta 11B.

Cuarto: el Islam enseña que Mahoma era un profeta superior a Jesús porque trajo al hombre la

revelación final de Dios. Badru D. Kateregga, un antiguo orador y director de estudios islámicos y de religión comparativa en Kenyatta University College, en la Universidad de Nairobi, en Kenya, ejemplifica el punto de vista común musulmán de Jesús como un profeta inferior a Mahoma.

La verdad es que todo lo que los profetas anteriores han proclamado a la humanidad fue perfeccionado por el profeta Mahoma... el Corán, el cual es *la guía final de Alá para la humanidad*, fue revelado al profeta Mahoma... el sello de todos los profetas, 600 años después de que el profeta Isa (Jesús)... Mahoma... es *el único profeta* que cumplió la misión de Alá durante su vida.

Los musulmanes creen y respetan todos los profetas de Dios que precedieron a Mahoma... *Todos ellos trajeron un mensaje uniforme: Islam, de Alá*. [Pero] Mahoma es el último en el sello de los profetas. A través de él, el Islam fue completado y perfeccionado. Como él trajo *la última y más grande guía* para toda la humanidad, es *a él solamente* a quien los musulmanes buscan para tener orientación.⁷³

Entonces “Mahoma... es el último profeta y mensajero de Alá. Su misión fue para todo el mundo y para todos los tiempos”.⁷⁴ En otras palabras, los musulmanes no deben ir a Jesús para tener guía espiritual, solamente a Mahoma.

Pero los musulmanes están equivocados. Jesús es más que un mero mensajero de Dios. Jesucristo es el *único y verdadero Hijo de Dios* (Juan 3:16-18). Es más, Él es la Segunda Persona de la Trinidad, Dios hecho carne, Dios mismo (Juan 1:1,14; 5:18). Jesús afirmó ser “el Señor” y “Dios”:

“Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy”. (Juan 13:13). “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre [Dios]” (Juan 14:9). “Yo y el Padre uno somos” (Juan 10:30).

Cuando los musulmanes niegan que Cristo fue crucificado en la cruz, y que Dios substituyó a otra persona en su lugar, niegan la enseñanza más clara del Nuevo Testamento. Hasta Jesús profetizó, en repetidas ocasiones, que Él tendría que ir a la cruz y que esto era la voluntad directa de Dios para Él. (Mateo 16:21; Lucas 18:31-33; Juan 12:27). Un sinnúmero de testigos, amistades y enemigos de Jesús, vieron a Jesús morir en la cruz, y muchos de sus apóstoles y amigos fueron testigos de Su resurrección de los muertos (Juan 19:23-27, 31-35).

En conclusión, el Corán y la religión musulmana están en un serio error acerca de sus enseñanzas sobre el hombre más importante de la historia, Jesucristo. El Islam afirma que honra y reverencia a Jesús aunque rechaza lo que la Biblia enseña acerca de Él. Niega su naturaleza divina cuando enseña que Él era solamente un siervo de Dios, un mero hombre. Niega su misión cuando enseña que Jesús nunca murió en la cruz. Niega la propia enseñanza de Jesús acerca de la razón por la cual vino al mundo: “para dar su vida en rescate por muchos”. (Mateo 20:28).

Nadie puede negar que los musulmanes rechazan al Jesús bíblico. Fue Jesús mismo quien avisó a todos los hombres: “...porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis”. (Juan 8:24).

11. ¿Qué enseña el Islam acerca de la salvación?

El Corán enseña: “la verdadera religión con Dios es el Islam”.⁷⁵ Para los musulmanes esto significa que la salvación se alcanza solamente a través de la sumisión a las enseñanzas del Islam. La salvación en el Islam requiere que uno deber ser miembro de la fe islámica. “Al que desea otra religión diferente al Islam, no se le aceptará; en el próximo mundo estará entre los perdedores”.⁷⁶ “Los que no creen, y mueren sin creer, sobre ellos estará la maldición de Dios y sus ángeles, y también de los hombres, allí viviendo para siempre; su castigo no será aligerado; no se les dará respiro”.⁷⁷

¿Qué cree exactamente el musulmán acerca de la salvación? Debajo mostramos cuatro enseñanzas básicas que revelan lo que la religión del Islam enseña acerca de este importante tema.

A. El Islam enseña que el perdón está condicionado a las buenas obras y al escogimiento de misericordia de Alá.

El Islam es una religión de salvación por obras. En otras palabras, el musulmán piensa que tratando de agradar a Alá y haciendo buenas obras ganará la entrada al cielo a través del mérito personal.

El Corán enseña claramente que la salvación se alcanza basado en las buenas obras. Considere las siguientes afirmaciones:

...cada alma pagará todo lo que ha ganado...⁷⁸

...Dios ama a los que se limpian a sí mismos.⁷⁹

Los jardines del Edén, bajo el cual fluyen los ríos, están allí eternamente; esa es la recompensa para los que se purifican a sí mismos.⁸⁰

El Islam enseña que el día del juicio las obras buenas y malas de uno serán puestas sobre una pesa. Las buenas obras son pesadas y las malas son ligeras. Por lo tanto la persona cuyas pesas están llenas de buenas obras irán al cielo, mientras que la persona cuyas pesas están ligeras irán al infierno. El Corán enseña:

[En el día de juicio] los que tengan sus balanzas llenas de buenas obras, serán felices; pero los que tengan sus balanzas ligeras, son los que perderán sus almas, y permanecerán en el infierno eternamente.⁸¹

Con conocimiento les recordaremos lo que han hecho, porque estamos mirando todas sus acciones. En ese día [de juicio], sus obras serán pesados con justicia. Los que tengan las pesas llenas [de buenas obras] triunfarán, pero los que tengan las pesas ligeras [conteniendo obras malas] perderán sus almas, porque han negado nuestras revelaciones [las del Corán].⁸²

El musulmán piensa que sus oportunidades para llegar al cielo son buenas si 1) acepta al Dios, musulmán Alá y su apóstol Mahoma, 2) hace buenas obras y todo lo que se requiere de él por Alá (pregunta 7), y 3) está predestinado al favor de Alá.

Dadas tales oportunidades, ¿cuál musulmán puede tener seguridad de salvación? Abdujah Akbar Abdul-Haqq comenta que la confianza islámica en las buenas obras dejará a cualquier musulmán que busca la seguridad personal de la salvación “totalmente confundido”.⁸³ Ningún musulmán puede saber si sus buenas obras son suficientes, o si está predestinado al favor de Alá.

William Miller fue un misionero a los musulmanes en Irán desde 1919 a 1962. Él discute el punto de vista islámico de salvación, su dependencia en las buenas obras y sus méritos personales, y la

incertidumbre el cual trae esto al corazón de cada musulmán:

El Islam no tiene un Salvador. Raramente se le llama Salvador a Mahoma. Se dice que trajo la ley de Dios a los hombres, y ellos, al guardar estas leyes, deben satisfacer los requerimientos de Dios y ganar Su aprobación... Como muchos de los musulmanes caen en cuenta de que ellos [no dan la medida de las exigencias del Corán]...ellos recitan oraciones adicionales además de los que se les requiere diariamente, tienen que hacer regalos a la caridad, e ir a peregrinaciones no solamente a La Meca, sino también a otros lugares sagrados, para ganar méritos, y si es posible, balancear su cuenta con Dios. Pero como Dios no le deja saber cómo va su cuenta, un musulmán se enfrenta a la muerte sin saber si irá al cielo o al infierno. Después de todo, la decisión se hace por la voluntad arbitraria de Dios, y nadie puede predecir cuál será la decisión. Y el musulmán vive y muere, sin seguridad de su salvación final.⁸⁴

Por lo tanto el concepto musulmán del perdón es muy diferente al Cristianismo bíblico. En el Cristianismo bíblico, el perdón se basa en la muerte de Cristo en la cruz como una acción pasada. Cristo murió por nuestros pecados para que la persona reciba a Cristo como su Salvador, todos sus pecados están perdonados y cada uno tiene garantizado un lugar en el cielo (Juan 5:24; 6:47; 1 Pedro 1:3-5; 1 Juan 5:13).

Pero en el Islam, como no hay sacrificio propiciatorio para perdón de pecados, el perdón se predica como el mérito personal y el escogimiento de misericordia por Alá. Por desgracia, nadie sabe si las obras personales son suficientes para perdonar los pecados de uno o si Alá sería misericordioso con él, porque Alá es una deidad arbitraria, y nadie tiene una garantía final de su favor. La siguiente declaración del Corán indica la naturaleza condicional del perdón islámico:

...y todo el de ustedes que se vuelve de la religión, y muere sin creer, sus obras le han fallado en este mundo y en el próximo; son los habitantes del fuego; allí vivirán por siempre.⁸⁵

Dios ha perdonado lo que está en el pasado; pero todo el que ofende otra vez, Dios tomará venganza sobre él; Dios es Todopoderoso, vengador.⁸⁶

Pero esto también es contrario a lo que enseña la Biblia, que la completa salvación viene por la gracia de Dios a través de la fe en Jesucristo, quien murió por nuestros pecados (Efesios 2:8-9; 1 Juan 2:2). La Biblia enfatiza que la salvación no viene por buenas obras o nada que hagamos para agradar a Dios por nuestros propios esfuerzos: “Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley” (Romanos 3:28). “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8-9).

En contraste con las enseñanzas del Islam, la Biblia enseña que cualquiera que desea puede venir a Dios, gratuitamente recibirá la salvación, y saber que es eternamente salvo. Jesús enseñó, “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. (Juan 3:16). El apóstol Pedro enseñó: “El Señor...es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9). Jesús enseñó: “Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida” (Apocalipsis 21:6). El apóstol Juan enfatizó: “Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios” (1 Juan 5:13).

B. El Islam enseña que Cristo ni fue crucificado ni resucitó; por lo tanto la salvación no puede ser a través de la fe en Cristo.

Mencionamos anteriormente que el Islam rechaza el sacrificio expiatorio de Cristo en la cruz. Como

el Islam considera a Jesucristo como uno de los profetas de Alá, y como no se puede concebir que Dios permitiese que uno de sus profetas fuese crucificado, la religión musulmana niega que Jesucristo murió en la cruz. El Corán enseña: “Ellos negaron la verdad y hablaron una monstruosa falsedad... Ellos declararon: ‘Hemos matado al Mesías, Jesús el hijo de María, el apóstol de Alá.’ No lo mataron, ni le crucificaron, sino que pensaron haberlo hecho”.^{(87)}}

Como los musulmanes no creen que Cristo murió en la cruz, también se ven forzados a negar la resurrección Ahmad Dedat es uno de los principales defensores públicos del Islam. Él declara lo siguiente:

A través del largo y ancho de los 27 libros del Nuevo Testamento, no hay una sola declaración hecha por Jesucristo de que: “Estuve muerto, y he regresado de los muertos”. Los cristianos han [erróneamente] creado la palabra resurrección. Una y otra vez, por repetición, se dice que [la resurrección] es un hecho probado...[Pero] Jesucristo nunca habló una palabra de que “he regresado de los muertos”, en los 27 libros del Nuevo Testamento, ni una vez.⁸⁸

Pero el señor Dedat se equivoca. En muchas ocasiones del Nuevo Testamento, Jesús predijo su muerte y su resurrección. Por ejemplo, Él dijo a sus discípulos: “Es necesario que el Hijo del Hombre padezca muchas cosas, y sea desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y que sea muerto, y que resucite al tercer día” (Lucas 9:22). Después de su resurrección Él dijo a sus discípulos:

Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos...y les dijo: “Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo *padebiese, y resucitase de los muertos al tercer día*, y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones...” (Lucas 24:44,46,47).

En Apocalipsis 1:18, Jesús enseñó: “el que vivo, y *estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos*”.

El doctor John Elder fue misionero a los musulmanes de Irán desde 1922 hasta el 1964. Él discute el rechazo musulmán del sacrificio redentor y las razones en que este se basa:

Como con la doctrina de la muerte de Jesús, el musulmán común rechaza completamente la doctrina del sacrificio de Jesús como propiciación por el pecado. Lo rechaza primeramente por razones [supuestamente] históricas. Si Jesucristo hubiera sobrevivido la cruz [si no hubiera muerto en realidad], como piensa el musulmán, entonces no puede dar Su vida como pago por los pecados del hombre.

En segundo lugar, la idea musulmana de Dios y sus decretos no reconoce la necesidad de la propiciación. De acuerdo a la doctrina de los decretos, Dios determina el destino de todos los hombres desde el principio, y no podemos cambiarlo. Esta creencia se enseña en muchos lugares del Corán....

La tercera razón por la cual los musulmanes niegan la posibilidad de la propiciación es su creencia de que Dios no ama al hombre, y por lo tanto, no lo afectan las acciones de los hombres.... Cualquier idea de que Dios amó de tal manera al mundo que Él dio a su Hijo es completamente extraña para la mente musulmana.... Por lo tanto, un musulmán pío está constantemente haciendo obras que explica diciendo: “*savab darad*” (es meritorio). Entonces, ahorra durante toda la mayor parte de su vida para hacer la peregrinación a la Meca; da dinero para ayudar a la construcción de una mezquita; lee fielmente el Corán, aun cuando esté escrito en

un lenguaje que no entiende; y ora las oraciones árabes ordenadas.⁸⁹

En conclusión, los musulmanes rechazan la enseñanza bíblica de que Cristo murió por nuestros pecados, y por lo tanto buscan la salvación por medio de las observaciones religiosas. Por desgracia, al hacer esto niegan su necesidad de Cristo y repudian lo que la Biblia enseña continuamente acerca de su muerte: “quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia...” (1 Pedro 2:24) y “mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aun pecadores, Cristo murió por nosotros”. (Romanos 5:8).

C. El concepto de un Dios de amor es desconocido para la mente musulmana.

Como hemos indicado, el Dios del Islam, Alá, no es un Dios de amor. En el Islam, el “amor” de Alá no se basa en un compromiso sin condiciones y en el autosacrificio como el amor bíblico (Juan 3:16; 1 Corintios 13:1-13). Más bien, lo que pasa por amor se basa en la condición de un buen comportamiento y un decreto arbitrario. En la teología islámica, tal como la filosofía budista, el concepto de amor es principalmente el de “misericordia”. Es más impersonal que personal.

El doctor J. Christy Wilson observa que el concepto del amor de Dios es algo extraño para el musulmán por el énfasis extremo que se pone sobre el poder soberano de Alá y a su trascendencia total:

Debe decirse, sin embargo, que la mayoría de los musulmanes no comprenderán y dudarán la declaración del Nuevo Testamento de que “Dios es amor”. Su poder y trascendencia soberana sobre toda la creación son enfatizados de tal manera en el Islam que decir que él es un Dios de amor o llamarle “Padre” está muy lejos de la mente musulmana.⁹⁰

John Elder, citado arriba, comenta: “Además de la idea de que Dios no necesita al hombre y por lo tanto no puede amar, el musulmán a menudo cita dos problemas principales para no creer que Dios es amor: la existencia del pecado y el dolor, y la insignificancia del hombre en la inmensidad del universo”.⁹¹

Pero, de nuevo, la Biblia enseña que el punto de vista islámico acerca de Dios es incorrecto cuando declara que “Dios es amor” (1 Juan 4:16).

D. La salvación musulmana es fatalista.

Hemos tratado el hecho de que el concepto musulmán del perdón se basa en las buenas obras. Por una parte, encontramos en el Corán la “promesa” del cielo para los que hacen el bien. Pero por la otra parte la promesa se basa en una condición: debemos poseer la verdadera religión del Islam, obedecer sus preceptos y también encontrar el favor con Alá. Pero al llegar a este punto el Islam se vuelve fatalista.

El factor más importante en el concepto musulmán de la salvación es la predestinación de Alá. El Corán enseña: “Todas las cosas han sido creadas bajo un decreto fijo...”⁹² Es más, “Dios ha apartado a todo aquel a quien Él así lo desea; y ha guiado a todo aquel a quien Él así lo desea...”⁹³ Abdiyah Akbar Abdul-Haqq observa:

Hay también varias tradiciones [musulmanas] acerca de la predestinación de todas las cosas, incluyendo todas las buenas y malas acciones y las personas guiadas y las perdidas... Aun si una persona desea escoger la guía de Dios, no podrá hacerlo sin un previo escogimiento de Dios a favor de la decisión de la persona. Esto es puro determinismo.⁹⁴

El doctor Wilson comenta: “El quinto artículo de la fe [musulmana] es la predestinación...el hecho es que todo lo que sucede, sea bueno o malo, está preordenado por los decretos inmutables de Alá. Se

puede ver al momento que esto hace a Alá el autor del mal, una doctrina que la mayoría de los teólogos musulmanes creen”.⁹⁵

A primera vista parece haber una manera para que los musulmanes puedan tener la salvación garantizada. Esto está relacionado con el concepto musulmán de *jihad* o guerra santa. Para tener la seguridad de la salvación, se necesita morir en batalla: “Si te matan o mueres en los caminos de Dios... es de Dios que seas glorificado...”⁹⁶

Consideremos la siguiente declaración que apoya el *jihad*. (Pudiera aplicarse a matar los misioneros cristianos que tratan de convertir a los musulmanes a la fe en Cristo):

¿Qué, deseas guiar al que Dios ha perdido? Al que Dios ha perdido, tú no encontrarás un camino [salvación]. Ellos quisieran que tú no creyeras, tal como ellos no creen, y entonces todos serían iguales; por lo tanto, no te hagas amigos de ellos, hasta que ellos vengan a los caminos de Dios; entonces, si se vuelven atrás, tómales y mátales dondequiera que los encuentres; no tengas ni amigo ni ayudante entre ellos.⁹⁷

Cuando te encuentres con infieles en el campo de batalla, córtales la cabeza, y cuando los hayas derrotado, ata tus cautivos firmemente... Así lo harás.... Acerca de los que mueren por la causa de Alá... él los admitirá en el paraíso que les ha mostrado.⁹⁸

Finalmente, el Corán enseña:

Alá ha dado a los que luchan con sus bienes y sus personas un rango más alto que los que se quedan en casa... Los infieles son tus enemigos declarados... Busca sin descansar tus enemigos... No orarás por los traidores... Alá no ama al traicionero ni al pecador.⁹⁹

En el material arriba mencionado, parece que al musulmán se le promete el cielo por morir en batalla. Pero descubrimos que aun su seguridad de salvación está condicionada a algo más, en este caso la valentía:

Oh, creyentes, cuando te encuentres a los infieles marchando a la batalla, no le vuelvas tus espaldas. El que les vuelva en ese día, a menos que se esté retirando para luchar otra vez o para unirse a otro ejército, estará llevando todo el peso de la ira de Dios, y su refugio es el Gehena, ¡una bienvenida perversa!¹⁰⁰

Así que, aun con la “garantía” del cielo a través de la muerte en la guerra santa, la promesa de salvación musulmana parece mantenerse condicional. Y nadie puede negar que millones de musulmanes, confiando en que el Islam los salvará y los llevará al cielo, han sido enviados a sus muertes. Lamentablemente, se han ido a la eternidad sin Cristo.

E. ¿Según el Islam, son salvos los cristianos?

Algunos han dicho que los cristianos pueden seguir siendo cristianos y ser salvos, según el Islam. También dicen que el Dios del Islam y el Dios de la Biblia son el mismo Dios. Pero, al contrario, el Corán enseña que solamente si los cristianos se convierten a la fe musulmana y se mantienen siendo buenos musulmanes tendrán la oportunidad de ser salvos. Como los cristianos rechazan el Corán, son clasificados como “infieles” y su destino es, por lo tanto, el infierno eterno. Por ejemplo:

Dios no guía a los infieles.... Son infieles lo que dicen: “Dios es el Mesías, el Hijo de María”....El Mesías [Jesús] dijo: “Hijos de Israel, servid a Dios, [Alá] mi Señor y vuestro Señor. De cierto, los que se asocian a Dios con otras cosas, Dios les prohibirá la entrada al paraíso, y su refugio será en el fuego; y los que hacen el mal no tendrán quien les ayude”. Son infieles los que dicen: “Dios es el tercero de Tres”. No hay Dios sino un Dios, Si dejan de decir lo que dicen, estarán entre los que

sufren un castigo doloroso....¹⁰¹

En la cita anterior podemos ver que: 1) Los cristianos que creen que Jesús es el Mesías divino son clasificados como infieles; 2) Los que creen en la Trinidad (que “Dios es el tercero de tres”) son infieles, y que 3) Los cristianos que creen que Jesucristo es Dios (los que “asocian” a Dios con Jesús) serán enviados al infierno. Por lo tanto, si los cristianos no se arrepienten de sus pecados, estarán sujetos al más estricto juicio:

Matad a los que unen a los otros dioses con Dios, dondequiera que los encuentres; y tomadles, perseguídeslos, acechadles en todo tipo de emboscada; pero si se convirtieran, y guardaran los rezos, y pagaran las obligatorias limosnas, entonces dejadles seguir su camino, porque Dios es misericordioso y lleno de gracia.¹⁰²

Si los cristianos no se arrepienten, no solamente serán muertos en esta vida, sino que irán al infierno en la próxima:

¿No saben ellos que todo aquel que se opone a Dios [Alá] y a su mensajero [Mahoma]—para él está guardado el fuego del Gehena, para permanecer allí para siempre?¹⁰³

¡De cierto, Dios no perdonará a la unión de otros dioses con Él mismo!...Y el que uniera a otros dioses con Dios ha cometido un gran mal...¡ la llama del Infierno es su castigo suficiente! Los que no creen nuestras señales, al final los lanzaremos al lago de fuego: cuando sus pieles se quemen se las cambiaremos por pieles frescas, para que sigan probando el tormento. ¹⁰⁴

Tercera sección - ¿Es el Corán la Palabra de Dios?

12. ¿Qué dice el Islam acerca del Corán?

El Islam declara que el Corán es la Palabra literal de Dios, recibida sobrenaturalmente por Mahoma del ángel Gabriel. Los musulmanes creen que el Corán es perfecto y sin error ni mancha. Por ejemplo, el doctor. Musa Qutub, y M. Vazir Ali dicen que el Corán es el único libro que “ha soportado el escrutinio microscópico y telescópico de todos, sin que el libro se tambalee en ningún lugar”.¹⁰⁵

Además de esto, el Islam también declara que las enseñanzas del Corán están en armonía con las de la Biblia. El Corán declara: “Te hemos enviado el Libro [el Corán] con la verdad, confirmando el Libro [la Biblia] que vino antes, y reafirmandolo”.¹⁰⁶ También declara: “Este Corán no puede haber sido formado sin Dios; sino que es una confirmación de lo que vino antes....”¹⁰⁷

Como observa la *Enciclopedia Británica*: “Para el musulmán, el Corán es la Palabra de Dios, confirmando y consumando los libros antes revelados y, por lo tanto, éste reemplaza a aquellos....”¹⁰⁸ A la luz de estas afirmaciones, podemos hacer las siguientes preguntas.

13. ¿El Corán niega y se opone a la Biblia?

Todo el mundo, incluyendo a los musulmanes, reconoce que el Corán y la Biblia se contradicen el uno al otro en cada una de las doctrinas principales. Entonces, ¿cómo puede Alá ser el que inspiró la Biblia y el Corán que la contradice? Esto nos obliga a concluir que las revelaciones de Dios se contradicen, y por lo tanto no tienen ningún valor. Considera la siguiente tabla la cual ya hemos explicado en la Sección Dos:

Dios

El Corán: unitario

La Biblia: trinitario

Jesús

El Corán: un hombre

La Biblia: Dios encarnado

Salvación

El Corán: por obras; sin seguridad

La Biblia: por gracia; con seguridad

Asumiendo que la Biblia no se ha corrompido, hay solamente una conclusión posible para los musulmanes: si Alá inspiró la Biblia y el Corán, entonces se contradice a sí mismo de tal manera que es imposible conocer ninguna de sus enseñanzas ni su voluntad para el hombre.

Los musulmanes responden diciendo que la Biblia ha sido corrompida y que las enseñanzas presentes no son, por lo tanto, dignas de confianza; solamente el Corán es puro y libre de corrupción. Pero, como mostraremos más adelante, este argumento no puede defenderse ni con hechos históricos, ni con textuales, ni siquiera con el mismo Corán.

En las próximas tres preguntas buscaremos determinar si el Corán es “puro y sin corrupción” (ver Preguntas 18 y 19).

14. ¿Contiene el Corán enseñanzas inmorales?

Se debe juzgar un libro por el contenido. La mayoría de las personas, incluyendo los musulmanes, aceptarían que una revelación genuina de Dios tendría la enseñanza moral más alta y ética posible, como las de la Biblia. ¿Qué encontramos en el Corán? En esta introducción a la traducción de Rodwell, G. Margoliouth comenta:

Los fallos de las enseñanzas morales contenidas en el Corán son muy visibles si se juzgan desde el punto de vista más alto que estamos acostumbrados a ver... [Mahoma] descendió hasta la invención deliberada y la retórica elaborada. De hecho, él acomodó su sentido moral a las circunstancias en las que el papel que tenía que jugar lo había llevado... Además de eso, hay en el Corán mucho más que nos parece increíble y fantástico.¹⁰⁹

El mismo Rodwell nota que el Corán “contiene visiones fantásticas y leyendas, enseña ceremonias infantiles, y justifica el derramamiento de sangre, la persecución, la esclavitud y la poligamia”.¹¹⁰

El Corán enseña, entre otras cosas, que los hombres son superiores a las mujeres y que los esposos musulmanes pueden sentirse libres para pegarle a sus mujeres desobedientes.

Los hombres tienen autoridad sobre las mujeres porque Alá ha hecho a uno superior al otro... Las buenas mujeres son obedientes... Los de ustedes que temen a la desobediencia, admonestarles y envíenles a la cama por separado y pegadles... Creyentes, no se acerquen a orar cuando estén borrachos, sino esperad a que puedan comprender el significado de sus palabras;... Si han hecho sus necesidades o han tenido contacto sexual y no pueden encontrar agua, tomad un poco de arena limpia y frotadla sobre la cara y las manos.¹¹¹

El doctor Shorrosh comenta:

La siguiente es la opinión del famoso doctor Tisdall, el cual [da] uno de los estudios del Qur' an más completo del siglo veinte.

“El Qur' an... revela la obra de la mente de Mahoma, y muestra la gradual degeneración de su carácter mientras pasaba a ser de un profeta entusiasta sincero, aunque algo iluso, a un hombre impostor y abiertamente sensual.”¹¹²

El doctor Miller explica que “Mahoma comenzó a poner los propósitos políticos y aun las preferencias personales por encima de los principios éticos y morales que él mismo había enseñado. Parece que él utilizó las revelaciones que afirmaba venían de Dios para justificar las acciones que aun los árabes paganos consideraban malas”.¹¹³

Además de esto, se acepta abiertamente la poligamia. Un hombre puede tener hasta cuatro esposas y tantas concubinas (compañeras sexuales) como desee.¹¹⁴ Esto sucede aunque el Corán admite el hecho de que se cometen injusticias con las mujeres: “Aunque lo trates no podrás tratar a todas tus mujeres imparcialmente”.¹¹⁵ Sin embargo: “Puedes casarte con otras mujeres que te parezcan bien: dos, tres o cuatro”.¹¹⁶

Aparentemente, Alá promete a sus fieles seguidores que en el cielo tendrán concubinas. “De cierto que al que teme a Dios le espera un lugar de seguridad, jardines y viñas y doncellas con senos voluptuosos, eternamente, y una copa que rebosa”.¹¹⁷

El doctor Shorrosh se pregunta:

Además de las cuatro esposas que permite la ley, un musulmán puede tener un sinnúmero de esclavas como concubinas (compañeras sexuales). Esta práctica va en contra del mandamiento divino contra la fornicación. Surat al-Nisa (Mujeres) 4:24 declara:

“Se le prohíbe a todas las mujeres casadas, con la excepción de las (cautivas) que posea tu diestra. Es decreto de Alá para ti. Es la ley para ti, mayor de las antes mencionadas, para que las tengas con tu riquezas en matrimonio honesto, no en concupiscencias....”

Uno se pregunta si la idea de la esclavitud sexual se proyecta y perpetúa en el cielo una vez que leemos en Surat-al-Naba (Las noticias) 78:33, acerca de los placeres del Paraíso que incluyen doncellas para tomar como concubinas.¹¹⁸

Pero la aceptación de la poligamia y el concubinato por el Islam a menudo ha resultado en el maltrato de mujeres y en la rotura de la vida familiar. Este maltrato de mujeres es la razón por la cual el doctor Miller observa que “en el Islam la armonía del hogar se ve a menudo destruida por la discusión de varias esposas. Un joven me contó en cierta oportunidad: `Mi hogar es un infierno, porque mi padre tiene cuatro esposas y siempre están peleando.”¹¹⁹

Finalmente, el Dios musulmán es caprichoso. No inspira confianza porque guía a propósito a muchos hombres, teóricamente hasta a los mismos musulmanes, al infierno. Considere las siguientes citas:

“Dios es el mayor de los engañadores”,¹²⁰

“Mi engaño es seguro”.¹²¹

“...[Mahoma está hablando] Mi consejo seguro no te será de provecho, si deseo aconsejarte sinceramente, si Dios desea pervertirte; El es tu Señor...”¹²²

El Corán se refiere frecuentemente al “hombre al cual Alá deliberadamente engalla”;¹²³ También: “Si Alá te ayuda, nadie podrá vencerte. Si Él te abandona, ¿quién podrá entonces ayudarte?”; y “Que el infiel no piense que prolongamos sus días para su propio bien. Solamente lo hacemos para que pueda crecer en maldad”.¹²⁵

El hombre a quien Alá guía es guiado correctamente, pero el que es engañado por Alá, de cierto se perderá. Los que niegan nuestras revelaciones, Hemos predestinado al infierno muchos jinn y muchos hombres... Los llevaremos paso a paso a la ruina... Nadie puede guiar al pueblo a quien Alá engaña. Él los deja perdidos en su maldad... Decid: “no tengo poder para obtener los beneficios o para evitar el mal para mí, excepto por la voluntad de Alá”.¹²⁶

En conclusión, si el Corán es la Palabra de Dios, ¿por qué contiene las enseñanzas citadas arriba? ¿Pudo el Corán haber sido inspirado por un Dios de amor que es santo y justo y tener tales doctrinas?

15. ¿Contiene el Corán errores históricos y distorsiones bíblicas?

Es imposible que Dios pudiera inspirar error en Su propia Palabra, pero nadie puede negar que el Corán contiene una amplia variedad de errores. En el prefacio de su traducción del Corán, Rodwell nota la presencia de “declaraciones y contradicciones erróneas”.¹²⁷ Por ejemplo, Mahoma no se encuentra en ningún lugar de la Biblia, pero el Corán declara que el mismo Mahoma “se describe en el Tora y en el Evangelio”.¹²⁸ Los discípulos de Cristo obviamente eran *cristianos*, pero el Corán enseña que los discípulos de Cristo eran *musulmanes*. Se dice que ellos pronunciaron: “Creemos y te testificamos que somos musulmanes”.¹²⁹

El Corán también enseña que Abraham no era judío sino musulmán. “No; Abraham en verdad no era un judío, ni siquiera cristiano; sino era musulmán.”¹³⁰ Pero los judíos consideran a Abraham un judío. Los cristianos consideran a Abraham un judío. Jesús mismo consideraba a Abraham un judío. Todo el mundo considera a Abraham un judío *con excepción de los musulmanes*.

Hay también algunos eventos algo increíbles en el Corán. Por ejemplo, después que Alá tienta a la gente a pecar como juicio por su mal, “Cuando ellos habían burlonamente persistido en lo que estaba prohibido, los convertimos en monos detestables”.¹³¹

Finalmente, el Corán está repleto de distorsiones bíblicas.¹³² Casi todos los episodios bíblicos discutidos en el Corán tienen información adicional y/o bíblica que se agrega: “Los nombres y eventos de los libros y profetas del Antiguo Testamento son copiados en el Corán. Sin embargo, a menudo las historias del Corán son confusas y enredadas”.¹³³ Esto significa que el autor del Corán es culpable de agregar y pervertir la Palabra de Dios, algo que el mismo Dios prohíbe (Proverbios 30:5-6)*****

*****Por ejemplo, en Sura 12:11-20 la historia del Corán de José es notablemente diferente a la historia bíblica de Génesis 37; los relatos son tan contrarios que exigent que uno de los dos esté errado. En Sura 2:241 Mahoma confunde a las personas de Saúl y Gedeón. Hay también variaciones en Sura 12:21-32, 36-55 cuando se compara con Génesis 37 al 45. El lector puede descubrir otros errores en el Corán también.

Ya sea la descripción de la caída del hombre, de Moisés y la zarza ardiendo, Noé y el arca, José en Egipto, o las vidas de Zacarías, Juan el Bautista, María y Jesús y otros personajes bíblicos, el Corán repetidamente contradice la enseñanza bíblica.¹³⁵

En Sura 26:55-60 se dice que los israelitas “eran una banda pequeña” muy inferior a los egipcios.¹³⁶ Pero en Éxodo 1:7-10 los egipcios admiten que los judíos eran más numerosos y poderosos que ellos. En Sura 2:56,57,61 los judíos regresaron a Egipto *después del Éxodo*, lo cual bíblicamente nunca fue correcto.

Sura 3:41 declara que Zacarías se quedó sin habla por *tres días*. Pero bíblicamente no fue sino hasta *el nacimiento de Juan—nueve meses después* (Lucas 1:18-20).

En vista de esto, ¿cómo pueden los musulmanes confiar en el Corán cuando éste explícitamente declara “*confirmar el libro de Moisés y los Evangelios*”?¹³⁷ (Ver las preguntas 17-20.)

16. ¿Contiene el Corán enseñanzas contradictorias?

El Corán declara que no contiene contradicciones. En Sura 4:84 Alá reta a los hombres, “¿No pensarán en el Corán? Si no hubiera venido de Alá, ellos en verdad hubieran encontrado muchas contradicciones”.¹³⁸ Como Alá declara que no se contradice a sí mismo, entonces todo lo que se supone “vino de él” (la Biblia, el Corán) debe afirmarse mutuamente. El musulmán puede creer en la unidad de doctrina entre los libros de Alá— la Biblia dada originalmente y el Corán. (Ver pregunta 17.)

Pero el Corán contiene contradicciones hasta dentro de sus propias páginas. Por ejemplo, en Sura 11 el Corán enseña que “el hijo de Noé se ahogó” en el Diluvio.¹³⁹ El Corán mismo contradice esto en Sura 21, donde declara que “le salvamos [Noé] y a su parentela de la gran calamidad...”¹⁴⁰ Entonces en Sura 11 se afirma la enseñanza de que uno de los hijos de Noé pereció en el Diluvio, mientras que en Sura 21 todos los hijos de Noé se salvaron. De acuerdo a la Biblia, todos los hijos de Noé se salvaron (Génesis 6,7) y se dan las genealogías (Génesis 9:18-10:32). Las contradicciones doctrinales y de otra índole en el Corán son la razones por las cuales “los musulmanes ortodoxos no buscan el resolver las declaraciones que se contradicen, sino simplemente afirmarlas ambas a la vez”.¹⁴¹

En conclusión, el Corán niega y se opone a las enseñanzas de Dios en la Biblia; contiene enseñanzas inmorales, y errores históricos, distorsiones bíblicas y contradicciones. Estas características lo descalifican en la consideración como la Palabra de Dios.

Cuarta sección - Una crítica: Preguntas para los musulmanes

17. ¿Son convincentes las apologéticas musulmanas?

La palabra “apologéticas” se deriva del griego *apología*, que significa “presentar una defensa a favor de”. Por desgracia, la apologética musulmana se hace principalmente por distorsión, especialmente las que tratan de defender al Islam descreditando al Cristianismo.

En “How Muslims Do Apologetics” (“Cómo los musulmanes hacen la apologética”), el filósofo y teólogo John Warwick Montgomery discute un problema característico: “Tales refutaciones no son ‘apologéticas’ ni defensas, sino argumentos ad hominem de naturaleza ofensiva”.¹⁴² Primero: atacan la fe cristiana como falsa; específicamente atacan la autoridad bíblica y la deidad de Cristo. Segundo: los argumentos presentados en defensa del Islam son mayormente subjetivos y no prueban nada.¹⁴³

Aunque los apologistas musulmanes pudieran refutar al Cristianismo, esto no probaría la verdad del Islam. El Islam tendría—en sus propios méritos—que presentar verificaciones independientes de que es una revelación de Dios. Y como tal evidencia no existe, es precisamente al llegar a este punto que el apologista musulmán sale derrotado.

18. ¿Pueden los musulmanes confiar en el mensaje de Alá en el Corán?

El Corán enseña que los musulmanes tienen que aceptar la Biblia y el Corán:

Decid: “Creemos en Dios, y lo que se nos ha sido enviado, y lo que ha sido enviado a Abraham, e Ismael, Isaac y Jacob, y las tribus [judías], y lo que fue dado a Moisés y Jesús, y a los profetas, de su Señor; *no hacemos división entre ninguno de ellos...*”¹⁴⁴

El Corán declara que Alá es el Dios que inspiró el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento: “...dimos a Moisés el Libro de la Salvación, para que quizás puedas ser guiado”.¹⁴⁵ A los musulmanes se les manda: “Observad el Tora y los Evangelios... lo que ha sido revelado de Alá”.¹⁴⁶

En otros lugares se les dice a los musulmanes:

Oh, musulmanes, creed en Dios y su Mensajero [Mahoma] y el Libro que Él ha enviado a su mensajero [el Corán] y el Libro que Él envió anteriormente [la Biblia]. El que no cree a Dios y sus ángeles y sus Libros, y sus mensajeros, y los últimos días, seguramente se ha perdido hacia el error... Dios recogerá a los hipócritas y los infieles y los pondrá en el Gehena.¹⁴⁷

En los versículos anteriores vemos que a los que *rechazan* los Libros [plural] de Dios y los mensajeros [plural] se les llama *infieles*.¹⁴⁸ El Corán prohíbe a los musulmanes hacer distinción entre la revelación bíblica y la revelación coránica:

Los que no creen en Dios y sus mensajeros y desean hacer división entre Dios y sus mensajeros, y dicen: “Creemos en parte, y no creemos en parte”, deseando tomar un camino entre esto y lo otro, los que en realidad son infieles; y tenemos preparado para los infieles un castigo humillante [en el infierno].¹⁴⁹

A los musulmanes se les prohíbe terminantemente por Alá aceptar solamente parte de la revelación divina. Pero hay un dilema. Si los musulmanes aceptan lo que enseña el Corán, entonces tienen que aceptar la Biblia, la cual rechaza lo que enseña el Corán.

Pero si un musulmán verdaderamente acepta la Biblia y rechaza lo que enseña el Corán, ya no puede permanecer siendo musulmán y debe volverse un cristiano.¹⁵⁰ Así que, ¿cómo puede un musulmán confiar en lo que enseña el Corán cuando simultáneamente socava su propia autoridad? ¿Cómo puede un musulmán vencer esta dificultad? Declarando que las enseñanzas bíblicas han sido corrompidas y por lo tanto, no se puede confiar en ellas.

19. ¿Están las declaraciones de que la Biblia ha sido corrompida basadas en hechos, o en prejuicios?

El Corán y el Islam declaran que la Biblia ha sido corrompida por los cristianos: “La gente del Libro [judíos y cristianos], ahora ha llegado a ustedes Nuestro Mensajero [Mahoma], aclarándoles muchas cosas que han sido escondidas en el Libro, y desenmascarando muchas cosas”.¹⁵¹

En su *Christian Faith and Other Faiths* (“La fe cristiana y otras fe”), el teólogo de Oxford Stephen Neill observa:

Es bien conocido que el Corán no está de acuerdo con las Escrituras judías y cristianas en muchos puntos. Por lo tanto, desde el punto de vista musulmán, es necesario decir que estas Escrituras han sido corrompidas. La evidencia histórica no hace impresión en la fuerza aplastante del razonamiento. Así es, y no hay otra manera. El que sigue la controversia musulmana no necesita estudiar detalladamente la evidencia. El único punto de vista válido de Jesucristo en el que se encuentra en las páginas del Corán.¹⁵²

En otras palabras, como el Corán afirma ser la revelación de Dios y la Biblia lo contradice, entonces es la Biblia la que debe estar corrompida.

Pero esto pone la carreta delante del caballo. Primero debe determinarse si la Biblia ha sido corrompida alguna vez. Si no, entonces el error debe de estar con el Corán. Y los hechos históricos prueban que la Biblia no ha sido corrompida.¹⁵³

Por ejemplo, después de una evaluación exhaustiva de la evidencia textual y citando numerosos eruditos que lo confirman, los doctores Geisler y Nix concluyen que la Biblia que poseemos ahora es al menos 99 % igual que el original. Una edición moderna crítica de la Biblia dice “exactamente lo que los documentos originales contenían, línea por línea, palabra por palabra, aun letra por letra”.¹⁵⁴ Por lo tanto, para el musulmán es una posición indefendible afirmar que la Biblia ha sido corrompida. Como veremos seguidamente, es el Corán el que se ha corrompido.

20. ¿Está distorsionada la Biblia musulmana: el Corán?

Los hechos históricos prueban que es el Corán, no la Biblia, el que se ha distorsionado. Aun las versiones más antiguas del Corán se contradicen entre sí.¹⁵⁵ De estas versiones se hicieron copias, pero las copias también “llevaron a tales serias disputas entre los fieles” que fue necesario “establecer un texto que debiera ser el único modelo”.¹⁵⁶ El doctor Miller revela que “por algunos años después de la muerte de Mahoma hubo gran confusión acerca de cuál material de los que habían sido preservados deberían ser incluidos en el Corán. Finalmente, en el califato de Utmán (644-656 A.D.) un texto recibió la aprobación oficial, y todo el [otro] material fue destruido”.¹⁵⁷

Pero, de nuevo, las versiones más antiguas del Corán difieren de la versión oficial:

El copiar de las palabras del profeta al principio fue algo desordenado. Se escribían los versículos en hojas de palmas, piedras, en los lomos de los animales, en fin, en cualquier material disponible... Antes de que una versión autorizada fuese establecida bajo el califato Utmán habían cuatro ediciones en uso que se rivalizaban una a las otras. Desde entonces, éstas han desaparecido; pero se nos dice que diferían de las versiones oficiales...¹⁵⁸

Un relato de las variantes y confusiones que se habían levantado entre los supuestos dichos de Mahoma... una revisión [se] hizo, y todas las copias existentes de las previas compilaciones [fueron] destruidas. Entonces, el texto presente del Corán no es la primera edición, sino una segunda edición...¹⁵⁹

Pero, ¿cuán exactos fueron los mensajes escritos de las memorias de los que escucharon al principio al profeta? ¿Eran todas las diversas fuentes de las cuales el Corán fue compilado de fuentes revelatorias? ¿En alguna oportunidad Mahoma afirmó tener inspiración, aun cuando no estaba inspirado? ¿Se cambiaron estas revelaciones? Guillaume comenta:

El Corán como lo tenemos ahora es un relato de lo que Mahoma dijo mientras sufría de convulsiones o estados antes mencionados. No cabe duda de que sus oyentes reconocían los síntomas de revelación... [Sin embargo] Uno de sus secretarios se jactaba de que había logrado que el profeta alterara las palabras de sus revelaciones.¹⁶⁰

Los musulmanes afirman que el Corán árabe es el mismo hoy que cuando fue dado a Mahoma por primera vez, pero esto no es verdad. En *The Islam Debate* (“El debate del Islam”), Josh McDowell comenta:

La transmisión del Corán no está libre de errores ni de variantes en puntos significativos. Hay evidencias concretas en las mejores obras islámicas (ej.: *Sahih del musulmán, el Sahih de Bukhari, el Mishkat-ul-Masabih*), que desde el principio el Corán había tenido numerosas variantes y lecturas que se contradecían. El hecho de que éstas no se encuentren en el Corán se debe solamente a que han sido discretamente quitadas, no por dirección de Dios, sino por discreción humana... hay una evidencia similar de que, hasta este día, versos y hasta pasajes completos han sido quitados del Corán.¹⁶¹

El doctor Shorosh concluye su propio estudio del Corán con:

No es la Biblia la que se contradice y confunde. No, definitivamente es el Corán. Si los

musulmanes insisten en que la Biblia se ha corrompido, entonces declararé que la evidencia, mucha de la cual he presentado en este libro, reivindica la Biblia y condena al Corán. Ninguna persona razonable a la cual se le presenta esta evidencia puede creer otra cosa.¹⁶²

En conclusión, los musulmanes nunca han probado que la Biblia ha sido corrompida. Pero existe gran cantidad de evidencia que muestra que el Corán sí lo fue.

21. ¿Puede ser interpretado objetivamente el Corán?

Sir Hamilton A.R. Gibb, que ha enseñado en Oxford y fue profesor de árabe en la Universidad de Harvard comenta:

“El dictamen de Carlyle acerca del Corán: `Es la lectura más difícil que he hecho, un enredo de cansancio, confusión, sin refinamiento, mal construido. Solamente un sentido del deber puede llevar a un europeo a leer el Corán, tan mala es la primera impresión para el lector”.¹⁶³

Pero el problema no es leer el Corán. El problema es interpretarlo.*****

*****Arberry, Miller y Neil están de acuerdo, dejando los méritos literarios aparte, que el Corán puede tener un gran impacto emocional. Aun la lectura sin comprensión del Corán puede traer un extraño efecto. “Hace una tremenda impresión sobre el que lo lee, aun cuando no comprenden completamente su significado”. y “Las palabras parecen ejercer un poder casi hipnótico sobre las mentes de los que sólo imperfectamente comprenden su significado,”¹⁶⁵ y “...tiene un efecto casi hipnótico...”¹⁶⁶

El mismo Rodwell se refiere a él como “un texto oscuro y perplejo”.¹⁶⁷

El doctor J. Christy Wilson nota que “aun a los musulmanes gran parte del texto no se entiende, a menos que se utilice un comentario... Se guarda con la mayor reverencia, solamente se toca después de lavamientos ceremoniales, y se lee o recita por muchos millones de musulmanes quienes no entienden el significado de sus versos árabes”.¹⁶⁸

En la introducción a su traducción, Dawood comenta que, como el Corán fue originalmente escrito en Kufic, en el que no había indicación de vocales o caracteres diacríticos, “Los musulmanes reconocen las lecturas variantes como de igual autoridad” y “debe tenerse en mente que el Corán contiene muchas declaraciones las cuales, si no se reconocen como oscuras, se prestan a más de una interpretación”.¹⁶⁹

En Sura 2:100 el Corán mismo enseña: “Y por cualquier versículo que abrogamos o echamos al olvido, traemos uno mejor o semejante a él; ¿no sabes que Dios es poderoso sobre todo?”¹⁷⁰

Este versículo puede servir al musulmán como una razón para las contradicciones entre el Corán y la Biblia o el Corán consigo mismo, pero ¿qué dice acerca de Alá y Su habilidad de comunicarse con Su Palabra? En ningún lugar del Corán Alá identifica los versículos que ha abrogado o destituido. ¿Cómo puede entonces el musulmán saber cuáles versículos son legítimos y cuáles no?

El Corán también dice: “Los que han recibido el Libro [Corán] saben que es la verdad de su Señor...”¹⁷¹ Pero, ¿con cuál base objetiva puede saber esto? Si el Corán explícitamente se contradice a sí mismo, ¿cómo pueden los musulmanes saber cuál es “la verdad de su Señor”?

El Corán también enseña que sus partes ambiguas no pueden ser interpretadas:

Es el que te ha enviado el Libro, de donde algunos versículos que están claros son la esencia del Libro, y otros son ambiguos. Acerca de los que cuyos corazones dudan, ellos siguen las partes ambiguas, deseando la división, y deseando su interpretación; y ninguno conoce su interpretación, solamente Dios la sabe. Y los que están firmemente arraigados en el conocimiento dicen: “Creemos; todo viene del Señor”; aunque ninguno recuerda, sino solamente hombres de

conocimiento.¹⁷²

Pero, ¿cómo conoce el musulmán cuáles son las partes “claras” y esenciales y cuáles son las “ambiguas”? Cuando la mayor parte del Corán no está clara, ¿con cuál base objetiva puede uno determinar el significado?

Como se ha notado, el Corán enseña que Alá ocasionalmente cambia de opinión acerca de la validez de su palabra. Aquí y allá un versículo se cambia por otro. Pero cuando los críticos apuntan a esto y acusan a Mahoma de cambiar, ellos mismos son acusados de ser ignorantes. “Y cuando cambiemos un versículo por otro versículo —y Dios sabe bien lo que envía— ellos dicen: ¡No eres más que un estafador!’ No, sino que la mayoría de ellos no tienen conocimiento”.¹⁷³ Otra traducción dice: “Cuando cambiemos un versículo por otro (Alá conoce bien lo que Él revela), ellos dicen ‘Eres un impostor’ . De cierto, la mayoría de ellos son hombres ignorantes”.¹⁷⁴

Alá puede conocer lo que revela; pero, ¿cómo podrán los mortales descifrar el significado? De nuevo, ¿cómo decide el musulmán cuál versículo es “cambiado” o preferido ahora por Alá? Es más, ¿por qué cambiaría Alá un versículo por otro? ¿Por qué no hablaría claramente la primera vez?

Estas preguntas son más que temas académicos. Los musulmanes confían en el Corán para lograr la salvación eterna. Pero si los musulmanes no están seguros de lo que Dios dice, ni de sus intenciones, ¿cómo pueden conocer la voluntad de Dios para sus vidas?

22. ¿Es el Corán una revelación espiritista (demoníaca)?

En la pregunta 5 discutimos algunas de las evidencias que indicaban que Mahoma estaba poseído de un espíritu. Nadie discute el hecho de que Mahoma afirmaba haber tenido una revelación sobrenatural de un espíritu que decía ser el ángel Gabriel. Nadie niega que él decía tener otros encuentros espiritistas. Nadie niega que el mismo Mahoma confesaba tener dudas de si estaba o no poseído de un espíritu malo.

Los que rechazan la teoría de inspiración demoníaca del Corán debían considerar el hecho de que deben agradecerle al mismo Mahoma la sugerencia de tal demonismo. “El texto fue transmitido al profeta Mahoma en porciones de diferentes duración mientras éste estaba en un tipo de trance. Se dice que sus compañeros podían saber por ciertas señales físicas cuando iba a venir alguna revelación”.¹⁷⁵ Hoy, miles de médiums, espiritistas, y “canalizadores” también entran en estado de trance para recibir revelaciones de supuestos ángeles y espíritus. Los signos de inspiración son tan pronunciados como lo eran para los compañeros de Mahoma.

Tenemos poca duda de que el Corán puede haber sido el producto de revelación sobrenatural. Lo que cuestionamos es *la fuente principal* del milagro. Suponiendo que un espíritu inspiró a Mahoma, ¿*qué tipo de espíritu era?* ¿Qué tipo de espíritu le diría a Mahoma que era el mensajero de un dios pagano (Alá)? ¿Qué tipo de espíritu distorsionarla la Biblia, negaría a Cristo, se opondría al plan de Salvación, y enseñaría mentiras? Si las enseñanzas de Dios en la Biblia están establecidas, y si nuevas revelaciones sobrenaturales niegan tales enseñanzas, entonces no es lógicamente posible que se hubieran originado de Dios. ¿Qué otra fuente sobrenatural existe que hubiera inspirado a Mahoma?

Para responder la pregunta, considere la enseñanza del Corán. Es significativo que sus enseñanzas se moldean a las características de la literatura moderna de “canalizar”. En la literatura de canalizar, las personas son poseídas por espíritus que hablan y enseñan a través de ellos. Tal literatura rechaza enérgicamente la fe cristiana y se opone al Dios bíblico; rechaza la persona y misión de Jesucristo; separa a los individuos de la salvación bíblica y por lo tanto lleva a las personas al juicio; les ofrece un Dios pagano y doctrinas dañinas.¹⁷⁶

Ahora, consideremos las doctrinas del Corán. Rechaza enérgicamente la fe cristiana y se opone al Dios bíblico; rechaza la persona y misión de Jesucristo; separa a las personas de la salvación bíblica y por lo tanto los lleva al juicio; ofrece un Dios pagano y doctrinas dañinas.

¿Cuáles son algunas de sus doctrinas con consecuencias? El Corán presenta una deidad maligna, una que confiesa ser el autor del mal y uno que arbitrariamente guía al creyente y al infiel al infierno eterno, produciendo un sentido de desesperación y fatalismo.

El Corán ofrece una religión que se apoya en métodos de violencia y fuerza —una doctrina de guerra “santa” que produce la revolución política y *jihad* que han producido guerras y tragedias. El Corán ofrece una teología que es marcadamente anticristiana, afirmando un método de salvación basado enteramente en obras, guiando a personas lejos del Salvador y la salvación eterna. El Corán enseña una moralidad que acepta la poligamia, el concubinato, el abuso de las esposas, trayendo inestabilidad a las familias y a las relaciones personales de millones.

Si esto no es lo que se espera de una revelación divina, ¿entonces cuál otra fuente de revelación queda?

23. ¿Qué pueden hacer los musulmanes para saber que tienen la vida eterna?

Si usted es un musulmán que quiere estar seguro de tener la vida eterna, ¿qué puede hacer? Puede recibir a Jesucristo como su Salvador y Señor. Jesús promete que todo el que cree en Él puede saber que posee ahora la vida eterna. “Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”. (Juan 17:3). “De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna”. (Juan 6:47); “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”. (Juan 5:24); “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano”. (Juan 10:27,28).

Si usted ha deseado una relación personal con Dios, una relación en la que usted pueda saber que Dios le ama, y no ha podido encontrarla en el Islam, entonces el verdadero Dios le ofrece esta oportunidad. Pero Dios nos dice que “todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Dios nos ha prometido perdón total de los pecados (Hebreos 10:14) si nos volvemos del pecado hacia Cristo, creyendo en Él para salvación: “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23).

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado, pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios”. (Juan 3:16-18)

“Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree, a Dios le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios”. (1 Juan 5:9-13).

Si usted desea honestamente conocer a Dios personalmente, saber que sus pecados han sido perdonados y que ha sido reservado para usted un lugar en el cielo, (1 Pedro 1:4,5) puede saber esto orando la siguiente oración para recibir a Jesucristo como su Salvador y Señor personal.

Querido Dios:

Reconozco mi pecado delante de ti. Confieso que he estado tratando de ganarme mi propia salvación siguiendo las enseñanzas del Corán. Pero ahora me doy cuenta de que Alá no es el verdadero Dios. Reconozco mi necesidad de perdón y ahora me doy cuenta de que Cristo murió en la cruz por mis pecados. Ahora le recibo como mi Señor y Salvador personal. Dame el coraje y la fuerza para enfrentarme a la oposición que pudiera encontrar. Ayúdame a guiar a otros a ti. En el nombre de Jesús. Amén.

Si usted ha hecho esta oración, por favor escríbanos al John Ankerberg Show para enviarle algún material útil acerca de crecer en la vida cristiana. También recomendamos que comience a leer el

Nuevo Testamento para conocer más acerca del verdadero Jesucristo. Además, asista a una iglesia que honra a Cristo como Señor y la Biblia como la Palabra de Dios. Hable con Dios diariamente en oración. Los siguientes libros le ayudarán a crecer en la vida cristiana: 1) J. I. Paker *God's Words* (InterVarsity); 2) Francis Schaeffer, *True Spirituality* (Tyndale); 3) Abdiyah Akabar Abdul-Haqq, *Sharing Your Faith with a Muslim* (Bethany); 4) William Miller, *Ten Muslims Meet Christ* (Eerdmans); 5) Mark Hannah, *The True Path: Seven Muslims Make Their Greatest Discovery* (International Doorways).

Notas

Nota al lector: Las referencias a Sura son tomadas de las traducciones de Arberry, Rodwell o Dawood. A menos que se diga lo contrario, las traducciones de Arberry están tomadas de la Parte I. Se recomienda que lea los libros marcados con un asterisco. Vea también Robert Morey, *Islamic Invasion* (Harvest House); C.R. Marsh, *Sharing Your Faith with a Muslim* (Moody); W. Miller, *Ten Muslims Meet Christ* (Eerdmans); y la Misión al Norte de Africa *Reaching Muslims Today: A Short Handbook* (Upper Darby, PA). También se puede encontrar material adicional en: 1) Fellowship of Faith for the Muslims, 205 Yonge Street, Room 25, Toronto, Ontario M5B 1N4, Canada; 2) The Samuel Zwemer Institute, Box 365, Altadena, CA 91001; 3) North Africa Mission, 239 Fairfield Avenue, Upper Darby, PA 19082; 4) Africa Christian Press, 16 Morwell Street, London WC1B 3AP, England; 5) The U.S. Center for World Missions, 1605 Elizabeth Street, Pasadena, CA 91104.

1. Sir Norman Anderson, ed., *The World's Religions* (Downer's Grove, IL: InterVarsity, 1976, rev.), página 91.
2. J. Christy Wilson, *Introducing Islam* (New York: Friendship Press, 1965, rev), página 30.
3. A.J. Arberry, *The Koran Interpreted* (New York: MacMillan, 1976), cubierta.
4. C. George Fry y James R. King, *Islam: A Survey of the Muslim Faith* (Grand Rapids: Baker, 1981), página 38.
5. Stephen Neill, *Christian Faith and Other Faiths* (Downer's Grove, IL: InterVarsity, 1984), página 63.
6. Walter R. Martin, "The Black Muslim Cult", in *The Kingdom of the Cults*, Edición de 1970 (Minneapolis: Bethany, 1970), página 259-75.
7. John Ankerberg y John Weldon, *One World: Bible Prophecy and the New World Order* (Chicago: Moody Press, 1991), páginas 110-20; vea las notas 9 y 10.
8. Ibid.
9. George Grant, *The Blood of the Moon: The Roots of the Middle East Crisis* (Brentwood, TN: Wolgemuth & Hyatt, 1991), página 49; ref. Ankerberg y Weldon, *One World*, páginas 111-13.
10. Ishak Ibrahim, *Black Gold and Holy War*, (New York: Nelson, 1983), páginas 13, 35.
11. Ibid, página 35.
12. Grant, *Blood*, página 41.
13. Ibrahim, *Black Gold*, páginas 55-56, 89.
14. A & E Premiers, "Terror: A Fundamental Conflict" (Una investigación a tres partes acerca de la violencia política), 3 de marzo de 1991, cadena televisiva PBS.
15. Anis A. Shorosh, *Islam Revealed: A Christian Arab's View of Islam* (Nashville: Nelson, 1988), página 185.
16. A & E Premiers, "Terror".
17. Sura 4:93.
18. J.M. Rodwell, *El Corán* (New York: Dutton, Every-man's Library, 1977), página 382.
19. Sura 5:55, citado por Grant, *Blood*, página 48; la frase de la última oración de esta traducción no fue encontrada en nuestras traducciones; el autor no identifica la traducción utilizada, pero es

apropiada al contexto.

20. A & E Premiers, "Terror".

21. Shorrosh, Revealed, página 172; Dave Hunt, CIB Bulletin, P.O. Box 7349, Bend, OR 97708, número de abril de 1991.

22. Grant, Blood, passim; Ankerberg y Weldon, One World, páginas 110-20.

23. Ankerberg y Weldon, One World.

24. A.M. Holt, ed., The Cambridge History of Islam, Vol.2 (London: Cambridge University Press, 1970), citado en Josh McDowell y John Gilchrist, The Islam Debate (San Bernardino, CA: Here's Life Publishers, 1983), página 16.

25. J.N.D. Anderson, ed., The World's Religions (Grand Rapids: Eerdmans, 1966), páginas 54, 60.

26. The New Schaff -Herzog Encyclopedia of Religious Knowledge, Vol. 7, página 438.

27. Rodwel, Corán, página 14.

28. Robert Payne, The Holy Sword (New York: Collier, 1962), citado en McDowell y Gilchrist, Debate, página 15.

29. Alfred Guillaume, Islam (New York: Penguin Books, 1977), páginas 24-25, 37, 56, passim; ref. Michael Hamer, The Way of the Shaman (New York: Bantam, 1980).

30. John Ankerberg y John Weldon, The Facts on the Occult and The Facts on Spirit Guides (Eugene, OR: 31. Harvest House, 1990 y 1991).

31. Anderson, Religions, páginas 55, 80.

32. Guillaume, Islam, página 25.

33. Rodwell, Koran, página 8; ref. Sura 36, 25, 17.

34. Rodwell, Koran, página 5.

35. Anderson, Religions, página 55.

36. Guillaume, Islam, página 28.

37. Ibid, páginas 38-39.

38. Arthur Jeffery, ed., Islam: Muhammad and His Religion (New York: Bobbs-Merrill Company, 1975), página 16.

39. Ve a Leon J. Wood, The Prophet of Israel (Grand Rapids: Baker, 1979), páginas 23-57, y Hobart Freeman, An Introduction to the Old Testament Prophets (Chicago: Moody Press, 1979), páginas 54-73.

40. Guillaume, Islam, páginas 37,56.

41. Sura 81:22.

42. Sura 52:29.

43. William Miller, A Christian's Response to Islam (Nutley, NJ: Presbyterian and Reformed, 1977), páginas 19-20.

44. John Elder, The Biblical Approach to the Muslim (Fort Washington, PA: Worldwide Evangelization Crusade, 1978), páginas 30-31; McDowell y Gilchrist, Debate, páginas 19, passim.

45. Wilson, Introducing, página 36.

46. Ibrahim, Black Gold.
47. Schaff Herzog, Vol. 7, páginas 442.
48. “Crusades” en Encyclopedia Britannica, Micropaedia, 15a Edición, Vol.3, página 268; “Crusades”, F.L. Cross, ed., en Oxford Dictionary of the Christian Church (Oxford: Oxford University Press, Second Edition revisada, 1985), página 362.
49. Elder, Approach, página 28.
50. David Hesselgrave, “A Legacy of Enmity”, Moody Monthly, octubre de 1987, páginas 77; ref. :Sura 2:187-188; 4:90-93.
51. Ibid.
52. Elder, Approach, página 30.
53. Ibrahim, Black Gold, página 25.
54. Ibid, página 10.
55. Shorrosh, Revealed, páginas 171-175.
56. Arberry, Interpreted, página 65.
57. Ibid, páginas 81, 90, 142, 178, 204.
58. Ibid, páginas 139-40.
59. Para un buen estudio, ver E. Calvin Beisner, God In Three Persons (Wheaton,IL: Tyndale, 1984) y Edward Bickersteth, The Trinity (Grand Rapids: Kregel).
60. G.D. Newby in Abingdon Dictionary of Living Religions, página 23.
61. E.g. Sura 3:45.
62. Arberry, Interpreted, página 64.
63. Ibid, página 233.
64. Ibid, página 315.
65. Ibid, página 316.
66. Ibid, página 317.
67. Ibid, página 130.
- *68. J.N.D.Anderson, Christianity and Comparative Religion (“El Cristianismo y las religiones comparadas”), (Downer’s Grove, IL:InterVarsity, edición de 1970), página 47; S.G.F. Brandon, editor, Dictionary of Comparative Religion (“Diccionario de religiones comparadas”), 1970, página 306.
69. Arberry, Interpreted, página 125.
70. Dawood, Koran, página 149, se ha agregado el énfasis.
71. Arberry, Interpreted, página 147.
72. Dawood, Koran, página 34.
73. Badru D. Kateregga y David W. Shenk, Islam and Christianity: A Muslim and a Christian in Dialogue (“Islam y Cristianismo: Un diálogo musulmán y cristiano”), (Grand Rapids:Eerdmans, 1980), página 37, énfasis agregado.
74. Ibid, página 35.

- 75. Arberry, Interpreted, página 75.
- 76. Ibid, página 85.
- 77. Ibid, página 48.
- 78. Ibid, página 93.
- 79. Ibid, página 220.
- 80. Ibid, página 344; ref.:páginas 202, 105.
- 81. Sura 23:104-05 en la traducción de George Sale (1734), citada por Phillip H. Lochhaas, How To Respond to Islam (“Como responder al Islam”), (St. Louis: Concordia, 1981), página 24.
- 82. Dawood, Koran, página 241.
- *83. Abiyah Akabar Abdul-Haqq, Sharing Your Faith with a Muslim (“Compartiendo su fe con un musulmán”), (Minneapolis: Bethany, 1980), página 164.
- 84. Miller, Response, páginas 82-83.
- 85. Arberry, Interpreted, página 58.
- 86. Ibid, página 143
- 87. Dawood, Koran, página 372.
- 88. Josh McDowell y John Gilchrist, Debate, página 172.
- 89.Elder, Approach, página 94-96.
- 90. Wilson, Introducing, página 20.
- 91.Elder, Approach, página 59.
- 92. Rodwell, Koran, página 78.
- 93. Arberry, Interpreted, página 274.
- 94. Abdul-Haqq, Sharing, página 159.
- 95. Wilson, Introducing, página 24.
- 96. Arberry, Interpreted, página 93; ref.: página 98.
- 97. Ibid, página 113.
- 98. Dawood, Koran, páginas 212-22.
- 99. Ibid, páginas 367-68
- 100. Arberry, Interpreted, páginas 198-99.
- 101. Ibíd, páginas 139-40.
- 102. Rodwell, Koran, página 471.
- 103. Arberry, Interpreted, página 214.
- 104. Rodwell, Koran, página 417.
- 105. Musa Qutub y M. Vazir Ali, “The Glorious QuranThe Unique Divine Document for Mankind” (“El glorioso Corán-El único documento divino para la humanidad”), en The Invitation, nov. 1987, Vol.4, No.4, (Des Plaines, IL), página 1.
- 106. Arberry, Interpreted, página 135.

107. Ibid, página 229.
108. Encyclopedia Britannica, edición de 1958.
109. Rodwell, Koran, viii-ix.
110. Ibid, página 15.
111. Dawood, Koran, páginas 360-62.
112. Shorrosh, Revealed, página 192, citando a doctor. Tisdall's en The Original Sources of the Quran ("Las fuentes originales del Corán"), 1903, página 27.
113. Miller, Response, página 39-40.
114. Wilson, Introducing, página 39.
115. Sura 4:127.
116. Dawood, Koran, página 357.
117. Arberry, Interpreted, Segunda parte, página 321.
118. Shorrosh, Revealed, páginas 169-70.
119. Miller, Response, página 84.
120. Arberry, Interpreted, página 200.
121. Ibid, página 193.
122. Ibid, página 243.
123. Dawood, Koran, página 129.
124. Ibid, página 371.
125. Ibid, página 410-12.
126. Dawood, Koran, página 256.
127. Rodwell, Koran, página 3.
128. Dawood, Koran, página 253.
129. Rodwell, Koran, página 499.
130. Arberry, Interpreted, página 83.
131. Dawood, Koran, página 254.
132. Shorrosh, Revealed, página 201-19.
133. Ibid, página 140.
134. Dawood, Koran, páginas 291-92; 101:194; Rodwell, Koran, páginas 473-74n; Arberry, Interpreted, páginas 63, 83, 138, 158, 185 (ref.:258), 187-88, 190, 314, 331 348; ver también Gleason L. Archer, A Survey of Old Testament Introduction ("Una vista a la introducción del Antiguo Testamento"), (Chicago: Moody Press, edición revisada, 1985, "Anachronisms and Historical Errors in the Koran"), páginas 506-08; vea la Nota 135.
135. Don Wismer, The Islamic Jesus: An Annotated Bibliography of Sources in English and French ("El Jesús islámico: Una bibliografía anotada de fuentes en inglés y francés"), (New York: Garland Publishing,

- 1977); ref.:Arberry, Interpreted, páginas 242-60; Da-wood, Koran, páginas 324-32, 339, 348, 285, 175-81, 319, etc.; ver Nota 131.
136. Rodwell, Koran, página 105.
137. Arberry, Interpreted, páginas 135, 229; vea la pregunta 18.
138. Dawood, Koran, página 365.
139. Ibid, página 134.
140. Ibid, página 294.
141. David Johnson, A Reasoned Look at Asian Religions (“Una mirada razonable a las religiones asiáticas”), (Minneapolis: Bethany 1985).
142. John Warwick Montgomery, “How Muslims Do Apologetics” (“Cómo los musulmanes hacen la apologética”) en Faith Founded on Fact: Essays and Evidential Apologetics (New York: Nelson, 1978), página 93.
143. Para una ilustración, vea John Weldon “Letters to the Editor” (“Cartas al editor”), en The Athens (Georgia) Banner-Herald, 2 de octubre de 1989.
144. Arberry, Interpreted, página 85. Énfasis agregado.
145. Ibid, página 35.
146. Dawood, Koran, página 384.
147. Arberry, Interpreted, página 120-21.
148. Ibid, página 122.
149. Ibid
150. Abdul-Haqq, Sharing, páginas 22-31, 38-46, 50-53; Arberry, Interpreted, páginas 185, 199, 120-22.
151. Arberry, Interpreted, página 130.
152. Stephen Neill, Christian Faith and Other Faiths (“La fe cristiana y otras creencias”) (New York: Oxford University Press, 1970, Segunda Edición, página 64.
153. Norman Geisler y William Nix, A General Introduction to the Bible (“Una introducción general a la Biblia”) (Chicago: Moody Press, 1971), ref.:F.F. Bruce, The New Testament Documents: Are They Reliable? (“Los documentos del Nuevo Testamento: ¿Son confiables?”) (Downer’s Grove, IL: InterVarsity, 1981); John Warwick Montgomery, History and Christianity (“Historia y Cristianismo”) (San Bernardino, CA: Campus Crusade for Christ, 1982)
154. Geisler y Nix, Introduction, página 375; ref.:páginas 238, 267, 365-66.
155. Rodwell, Koran, página 1; Guillaume, Islam, página 57.
156. Rodwell, Koran, página 1.
157. Miller, Response, página 52; Elder, Approach, página 27.
158. Guillaume, Islam, página 57.
159. Robert E. Hume, The World’s Living Religions (“Las religiones vivientes del mundo”) (New

York: Charles Scribner's Sons, 1959, rev.), página 229.

160. Guillaume, Islam, página 56.

161. McDowell y Gilchrist, Debate, página 50-51.

162. Shorrosh, Revealed, página 197-98.

163. H.A.R. Gibb, Muhammadanism: An Historical Survey ("Mahometismo: Un recuento histórico") (New York: Oxford University Press, 1978), página 25.

164. Arberry, Interpreted, Segunda parte, página 10.

165. Rodwell, Koran, página 7.

166. Wilson, Introducing, páginas 29-30.

167. Miller, Response, páginas 52-53.

168. Stephen Neill, Christiut' Faith and Other Faiths, edición de 1984, página 63.

169. Dawood, Koran, páginas 10-11.

170. Arberry, Interpreted, página 41.

171. Ibid, página 46.

172. Ibid, página 73.

173. Ibid, página 298.

174. Dawood, Koran, página 304.

175. Wilson, Introducing, página 26.

176. John Ankerberg y John Weldon, Occult and Spirit Guides ("Guías ocultos y espirituales").

[1]Guillaume aplica incorrectamente estas descripciones a los profetas bíblicos, un error no justificado de algunos eruditos de religión comparativa. El hecho es que Mahoma tenía todas las señales paganas de posesión de espíritus; los profetas bíblicos no. Hay un marcado contraste entre la inspiración divina de los profetas bíblicos y la inspiración oculta de los paganos y ocultistas.³⁹ Sin embargo, los hombres como Guillaume no pueden ser acusados de tener un prejuicio contra el Islam. Él era muy respetado en el mundo islámico como editor de The Legacy of Islam (El legado del Islam), y también como el traductor/editor una de las obras teológicas árabes. Fue honrado con la elección como miembro de la Academia Árabe de Damasco y la Real Academia de Bagdad.

[2]¿Pero, no tenían los cruzados tanta culpa como los musulmanes? A pesar de la reputación y los abusos, las Cruzadas eran principalmente una respuesta al intento de los ejércitos islámicos de conquistar las tierras cristianas. Se cometieron terribles atrocidades. Sin embargo, fue la *jihad* musulmana la que precipitó las Cruzadas.

[3] Principalmente la deidad de Cristo; sin embargo, el Corán también distorsiona el punto de vista ortodoxo de la Trinidad como triteísmo (3 dioses).

[4] Bíblicamente, la designación de Cristo como el Hijo de Dios es una declaración de Su deidad (Juan 5:18; 19:7), pero los musulmanes tienen otras objeciones a Cristo como el Hijo de Dios.

[5]Por ejemplo, en Sura 12:11-20 la historia del Corán de José es notablemente diferente a la historia bíblica de Génesis 37; los relatos son tan contrarios que exigen que uno de los dos esté errado. En Sura 2:241 Mahoma confunde a las personas de Saúl y Gedeón. Hay también variaciones en Sura 12:21-32, 36-55 cuando se compara con Génesis 37 al 45. El lector puede descubrir otros errores en el Corán

también

[6] Arberry, Miller y Neil están de acuerdo, dejando los méritos literarios aparte, que el Corán puede tener un gran impacto emocional. Aun la lectura sin comprensión del Corán puede traer un extraño efecto. “Hace una tremenda impresión sobre el que lo lee, aun cuando no comprenden completamente su significado”. y “Las palabras parecen ejercer un poder casi hipnótico sobre las mentes de los que sólo imperfectamente comprenden su significado,”¹⁶⁵ y “...tiene un efecto casi hipnótico....”¹⁶⁶